

EL MONTAÑERO

2.ª Época 1959 n.º 10.



Cazadores de Montaña II

SUMARIO

	Págs.		Pags.
Franco, Caudillo de España R. de E.	1 y 2	Quebrantasesos	20
		Jeroglíficos	21
		Ráfaga de Preguntas	22
La Leyenda Negra J. M.	3 4 y 5	Carnet de Identidad	23
		} Profesor XX	
Milicia y Religión El Páter	6	Página de Humor	24
		Consejos Prácticos R. de E.	25
Héroes de la Infantería <i>(El recluso n.º 52 del Penal del Dueso)</i>	7	Joaco Futbolista Royamle	26 y 27
Pocos... pero buenos E. Vaquero	8 y 9	Noticiario Internacional	28
		Un Vistazo al Raro Mundo	29
Despedida Antonio Viader	10 y 11	El Hombre y el Perro Cap. Alvarez Martín	30
		Necrológica	30
Saber Vivir Un Optimista	12	Concursantes de «El Montañero»	31
Recorriendo el Ampurdán. Ampurias R. de Erenchun.	13, 14 y 15	Risa y Milicia. «El Pañuelo» Royamle	32, 33, 34 y 35
El Castillo de San Fernando Comte. Chica Bernal	16 y 17	Solución a la Frase Histórica del 4.º Concurso	36
Marcha sentida	17	Soluciones al Quebrantasesos y Je- roglíficos del mes de Julio	37
La Frase Histórica (5.º Concurso) Profesor XX	18 y 19	Deportes R. de E.	38 y 39
		Crucigrama y Soluciones a la Ráfa- de Preguntas	40



El Montañero

Revista Bimestral

Organo de Educación y Recreo
Educativo del Soldado

SEGUNDA EPOCA = FIGUERAS, 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1959 = NUMERO 10

FRANCO, Caudillo de España

La proximidad del 1.º de Octubre, en que año tras año se rinde homenaje de gratitud a nuestro Caudillo FRANCO, conmemorativo de aquel otro primero de Octubre de 1.936, tan lejano ya, en que fué proclamado Jefe del Estado español y Generalísimo de los Ejércitos Nacionales, me ha sugerido la idea de redactar estas líneas.

Pero he de hacer constar, que al dirigirme a los lectores de «EL MONTAÑERO» lo hago, preferentemente, a los jóvenes que, como vosotros, soldados, contais los «abriles» de vuestra vida sólo par veintenas, y que, si bien mayorcitos, puede que en la mente de más de uno anide cierto confucionismo cuando oiga hablar de nuestra CRUZADA NACIONAL. A los lectores que ven sus sienas encanecidas por razón de los años, nada nuevo puedo ofrecerles que no hayan conocido, y más de uno padecido, por haber vivido aquellos tiempos anteriores al Glorioso Alzamiento.

Intentaré relatar, pues, someramente y a riesgo de ser tachado de «rollo», algunos de los antecedentes que motivaron aquel Alzamiento, así como la necesidad que el mismo tuvo de un caudillo que lo encauzase y condujese victoriosamente.

Varios volúmenes serían necesarios para poder relatar, en detalle, todos y cada uno de los actos de violencia que durante el maléfico lustro de régimen republicano España y los españoles hubimos de soportar; en especial, desde el advenimiento al poder del nefasto Frente Popular, que dio origen a una caótica situación, inaugurando aquel estado anárquico de atropellos y arbitrariedades, de templos incendiados por la tea comunista, cuyas masas desmandadas de ella hicieron símbolo. Resulta jocoso que la prensa izquierdista tratara de justificar todos esos actos vandálicos como la «expansión jubilosa de un pueblo por su reciente triunfo».

Pues si a esto añadimos los saqueos vergonzosos, los sacrilegios, los robos en cuadrilla, los raptos, los asaltos a la propiedad, las huelgas, los allanamientos de morada, no respetando ni la inmunidad parlamentaria siquiera, los atentados personales, los asesinatos, el último de los cuales (hecho inaudito en la política española) fué ¡ORDENADO, PREPARADO O CONSENTIDO DESDE EL PODER! en la persona de aquel gran tri-



buno y protomartir, Calvo Sotelo, nada tiene de extraño que la paciencia de los españoles se agotase. O, ¿es que debíamos contemplar, pasivamente, cómo sucumbía España con la destrucción de los valores morales de sus hijos? ¿Podíamos olvidar que nuestra patria engendró naciones y dio sabias leyes al mundo consintiendo su tiranización por unos gobernantes que de españoles no tenían más que el accidente de su nacimiento?

Aquel crimen de Estado conmovió no sólo a los españoles, sino a todo el mundo sensible a los valores humanos. No cabían, pues, más sumisiones, más acatamientos ni esperanzas a ciertas componendas o arreglos utópicos. Se imponía que aquel panorama político, gangrenoso y anárquico, dejase de ejercer su influencia, morbosa y destructiva, sobre las masas y que cesase aquella política de persecuciones, de exterminio

y de violencia. Era necesario que el hombre de bien pudiese disfrutar de unos derechos que siempre había tenido y que le fueron arrebatados por los mismos que pomposamente se titulaban «defensores de las libertades humanas».

Esos deseos, latentes en el verdadero pueblo tanto más ultrajado cuanto más noble y sufrido, tomando forma definida, hicieron que aquel se irguiera en defensa de la vieja España, que, agonizante, clamaba por la salvación de su honor y de la propia vida que un Gobierno indigno y antinacional, en maridaje vergonzoso con los enemigos de la religión y de la patria, le iban arrebatando para ofrecérsela, en holocausto, al comunismo ateo e internacional.

Pero era necesario adelantarse a los primates de la masonería y del comunismo internacionales, que habían fijado la fecha del 29 de Julio como ultimatum para la instalación de un régimen soviético en España previo el asalto al poder político por las turbas callejeras. Y por eso se levantó España en aquel venturoso 18 de Julio del 36 y estalló la guerra; la más justa, la más popular y santa de las guerras. Una guerra que la Historia ha registrado ya como «Glorioso Movimiento Nacional».

Una vez más es necesario hacer resaltar, para que ciertas mentes un tanto obtusas no lo olviden, que ese movimiento liberador español no fué una reacción de un sector o de un grupo, sino AUTÉNTICAMENTE NACIONAL, y que su autenticidad fué conservada por una pluralidad de sectores nacionales, entre los que se contaban grandes masas de muy diversas edades y de todas las clases sociales. ¡Y ese levantamiento popular, junto con el Ejército, tomó sobre sí la ingente tarea de salvar toda una civilización, española y europea!

Mas, considerando que España es el pueblo más sensible del mundo a los valores morales, sin que le importe otra cosa, ni que pueda arrastrarla nada que no sean esos mismos valores; y si sabemos que el respeto que no guardamos por la Ley, lo guardamos por la Moral, no es extraña esa reacción espontánea de las masas populares, sólo comparable con aquella otra reacción impetuosa y arrolladora que surgió al conjuro de la invasión napoleónica en 1808.

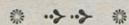
Tal movimiento de masas, justificado como una inevitable reacción contra la violencia de un régimen, encauzado desde su iniciación por el Ejército, necesitaba de un Jefe, de un Caudillo, que hallándose en posesión de una justa apreciación del movimiento popular como nadie, rigiera y dirigiera aquel levantamiento espontáneo; que uniera, integrara y concordara cuantas gentes lo componían, pues no es lo mismo espolear un grupo determinado que guiar toda una nación en la que, a menudo, se hace necesario calmar ciertas diferencias accidentales. Había, sí, que proceder a la elección de un CAUDILLO.... Y España encontró al Caudillo que necesitaba.

Pudo apreciarse, entonces, la Ayuda del Altísimo a nuestro Movimiento con la persona del general Franco, colocado por El providencialmente en esa encrucijada histórica como el único poseedor de todas las cualidades y virtudes humanas necesarias a un moderno caudillo, a las que añadía, además, una ancha comprensión y una inatacable austeridad y conducta. Y así, sin titubeos, sin defecciones, fué proclamado legalmente como Jefe único del Movimiento, como Generalísimo de las Fuerzas Armadas y como CAUDILLO DE ESPAÑA aquel joven General, que ya se había distinguido notoriamente en la guerra de Marruecos.

Los españoles, por esencia individualistas y poco sumisos, que no sabemos perdonar las faltas de conducta, y en cambio nos dejamos arrastrar por la austeridad, siempre por encima de promesas y programas, nos entregamos fácilmente con el corazón a las superioridades morales y paternas, sin que ello nos lleve a doblegarnos ante unas imposiciones materiales o cesáreas por no apearnos fácilmente de nuestra dignidad de hombres; recibimos y aceptamos aquel caudillaje con el júbilo y el fervor con que se recibe a un Salvador.

¿Podía recibirse de otra forma a un Caudillo que, como el nuestro, cumple una obra de Dios ante su pueblo? Nadie, como él, podía y puede llevar en sí mismo toda esa estremecedora dignidad, sin adherencias extrañas, que puede permitirse el lujo de saludar y sonreír al mismo tiempo, a diferencia de ciertos caudillajes que para mantener la sumisión de sus súbditos han de hacer gala de una gravedad no exenta de cierta empacada rigidez y, a veces, del temor.

Hasta en los protocolos a que su alta posición de Jefe de Estado le obliga, sabe conservar un gesto de puro deber. ¿Qué son esas agotadoras horas al servicio de España sino un producto de su limpieza de intenciones? A diario nos ofrece el ejemplo de su acendrada fé religiosa y la visión de su vida familiar, a la que, después de España, dedica las horas libres.



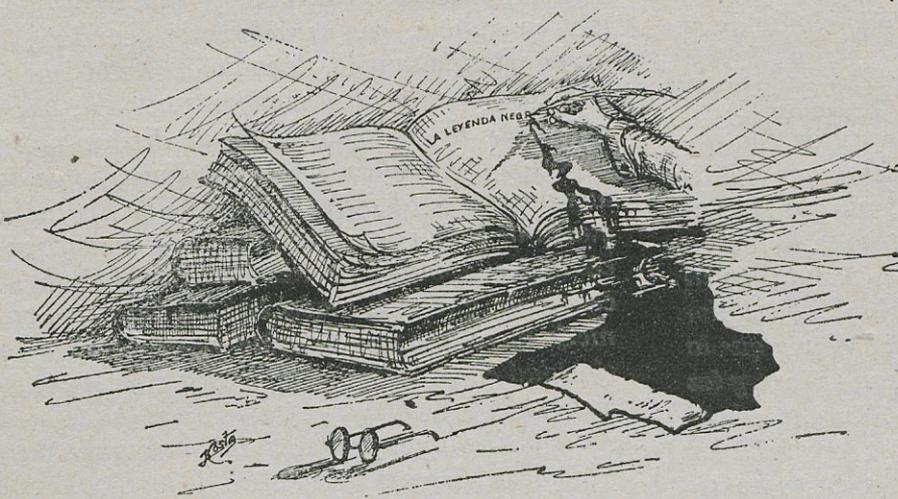
Este es el Caudillo que España necesitaba y el que Dios, con su visión de un presente eterno, había preparado de antemano para entregárnoslo en el preciso momento, con la misión de conducir nuestros destinos con serena energía, suave y firmemente al mismo tiempo, escuchando a todos sin transigir con nadie, con paciencia para combatir sin odios y atraer sin rendimientos.

Ignoro si España sabrá agradecer a su Caudillo aquella absoluta equidad y falta de apasionamiento, modelo de equilibrio, en las difíciles tareas y momentos críticos por los que hubo de pasar en las horas de la pos-guerra, siguiendo, empero, la línea recta del servicio y de su amor a España, que no necesita de más comentarios que la simple verdad de su vida.

Lo que si es evidente e irrefutable, es que gracias a ese caudillaje suyo, al trabajo, a la visión política y a las dotes de Estadista del Caudillo, España puede seguir siendo UNA, GRANDE Y LIBRE.

R. de E.

La Leyenda Negra de España



No sólo se ataca y ofende a la Patria querida con las armas en la mano. Los que así obran son soldados, es decir caballeros, porque luchan noblemente dando la cara y pecho. A unas armas se oponen otras armas; a unos pechos se oponen otros más valerosos, y a unos corazones guerreros se oponen otros corazones más ardientes. Pero hay «algo» tan viejo como el mundo; tan insidioso como los gases de guerra y tan destructor como la misma bomba atómica...

Y ese «algo» es la MENTIRA, LA CALUMNIA, LA DIFAMACION...

Lograda, por fin, después de diez años de guerra, en el año 1492, la expulsión de los moros de España y, cumpliendo su misión histórica, haber servido nuestra Patria y nuestra épica lucha para evitar que toda, o gran parte de Europa, sufriera las consecuencias de la invasión sarracena, detenida en nuestras montañas, resplandece la cruz y flamea el pendón castellano en las torres de la Alhambra.

Conseguida la Unidad de España y lograda la paz interior merced a los buenos oficios y sabias disposiciones de los Reyes Católicos, el «pueblo, en general, viendo asegurados sus derechos, se entregaba tranquilamente a todas las labores útiles».

Casi al mismo tiempo surgen en la vida de nuestra Patria dos grandes acontecimientos: El descubrimiento de América y la expansión aragonesa que se consolida en Italia. Como consecuencia de todo ello iniciase el florecimiento industrial, artístico y literario, a la par que la geografía ensancha sus dominios y España ve agrandados sus confines, mientras que en Italia la superioridad de las armas españolas consagra la gloria militar del Gran Capitán. Y aquí nace el primer elemento de nuestra leyenda.

Pero... ¿qué es la leyenda negra?. Apropriadonos de la definición que da el sociólogo, españolísimo y, a todas luces, benemérito e ilustre historiador D. Julián Juderías, que gallardamente sale por los fueros de la verdad de España en su documentada y vibrante obra «La Leyenda Negra», diremos: —«Vestida con ropajes que se parecen al de la verdad, corre por

el mundo una leyenda absurda y trágica, que procede de reminiscencias de lo pasado y de desdenes de lo presente, en virtud de la cual, querámoslo o no, los españoles tenemos que ser, individual o colectivamente, crueles e intolerantes, amigos de espectáculos bárbaros y enemigos de toda manifestación de cultura y de progreso. Esta Leyenda nos hace un daño incalculable... Es la Leyenda de la España inquisitorial, ignorante, fanática, incapaz de figurar entre los pueblos cultos; dispuesta siempre a las represiones violentas; enemiga del progreso y de las innovaciones. El origen de esta leyenda debe atribuirse a la envidia de los extranjeros, quienes la forjaron contra la España Grande hace siglos y a la indolente indiferencia de los propios; a las luchas religiosas, donde sin escrúpulos se empleó y se explotó para descrédito nuestro la calumnia y la mentira, y por último, a la grandeza de España, que siendo y manteniéndose católica por encima de todo, nadie quiso admitir ni podía perdonar».

Pero, prosigamos: Europa, cuyos diversos Estados no estaban en condiciones para haber llevado a cabo la obra de la colonización y conquista de América, cuando, pasados no pocos años, se percató de la importancia del descubrimiento y de sus consecuencias, no ve en ello nada más que la parte lucrativa, y se dedica al pillaje y a la piratería, que lleva a cabo en nuestras costas y barcos que de regreso a la patria traen productos de aquellas lejanas tierras, oro, plata, etc., y nos tildan, cínicamente, de no haber llevado a las nuevas regiones una civilización más adelantada. Se olvidan que merced a barcos, dinero y hombres españoles, y sólo a impulsos del ideal más

puro fué posible la empresa grandiosa de descubrir y colonizar un continente, pués la reina Isabel nunca pensó en ventajas materiales, y solamente la idea de que la conquista de América implicaría la conquista de almas y tierras donde llevar la palabra y la verdad de Dios, la decidieron a financiar la empresa cediendo sus propias joyas, como de todo el mundo es sabido.

No de igual manera pueden presentar una ejecutoria tan limpia y tan rutilante aquellos que nos difaman, ya que también es harto conocido que si se aparejaron expediciones para lejanas tierras, lo fueron por pobres gentes que perseguidas y acuciadas en su propio solar patrio por sus ideas políticas o religiosas, no hallaron otra solución para sobrevivir que la emigración, o bién la fuerza motriz eran el «oro y las piedras preciosas», cuya leyenda de «Eldorado» de aquellas lejanas y desconocidas tierras caldeaba las imaginaciones y abría todas las apetencias y avaricias. No olvidemos, tampoco, que así como en España la obra de la colonización la llevaron adelante por su propia voluntad gente romántica, enamorada de la aventura y de un destino incierto a impulsos de un ideal cultural, religioso y humano, fomentado y mantenido siempre por los Reyes Católicos, Carlos V y Felipe II, en otros países una gran proporción de los que llevaron a cabo la obra colonizadora eran obligados, como única salida a una vida poco limpia. Se olvida, intencionadamente, de que españoles eran, y la flor y nata de España, los que llevaron a feliz término las empresas de dominar Méjico y el Perú; que español era el primer navegante que dio la vuelta al mundo; y el descubridor del Brasil, y el de California, y el que tomó posesión de los territorios en que ahora florece la república norteamericana; y españoles eran los que colonizaron la parte interior de América, y el Yucatán, y Bolivia, y Nueva Granada... y que españoles, y sólo españoles fueron, con sus defectos, virtudes y rivalidades, los que llevaron, cual gigantes mitológicos o héroes de leyenda, la Epopeya de la Colonización, cuyas hazañas jamás por ningún mortal han sido superadas, ni igualadas siquiera.

Con resplandores de un sol de primera magnitud aparece en la Historia la figura ingente de Carlos de Gante (Carlos I de España y V de Alemania) que lleva nuestros ejércitos a luchar por toda Europa y se convierte en el paladín del catolicismo en contra de la Reforma, iniciada y mantenida por Lutero y pregonada y extremada por Calvino. Expulsa de Italia a los franceses y agranda, con sus Estados de la Casa de Austria, los de los Reyes Católicos, sus abuelos.

La influencia política de España llega a su apogeo en tiempo de Felipe II. Más español que su padre, más encariñado que él con los ideales político-re-

ligiosos de la época, llegó a ser la encarnación del genio español actuando sobre la Europa de aquel tiempo. Por eso fué tan discutido y calumniado y la Leyenda Negra se ceba furiosamente en él, cubriendo sus mejores acciones con el tupido velo del olvido ó tergiversándolas intencionadamente, haciendo resaltar, en cambio, con caracteres de escándalo, los menores actos de su vida, de cualquier índole que fueren, y de todo cuanto hizo semejante a lo que hacían los monarcas de su tiempo. Puede decirse —afirma el historiador y político inglés Macaulay— que durante algunos años la influencia de Felipe II fué mayor que la de Bonaparte, porque nunca el guerrero francés tuvo el dominio de los mares. Y añade: «El ascendiente que a la sazón tenía España, era en cierto modo merecido, pués lo debía a su incontestable superioridad en el arte de la política y de la guerra, que en el siglo XV, mientras Italia era cuna de las Bellas Artes y Alemania producía las más atrevidas ideas teológicas, España era Patria de los hombres de Estado y de los Capitanes famosos...»

La Inquisición, puede decirse sin lugar a dudas que ha sido la base principal de la Leyenda Negra, y en general podemos afirmar que ha sido achaque común de propios y extraños señalarla como causa de la decadencia de España y de su rápido declive en la senda de la preponderancia, tanto intelectual como política al perseguir, según el decir de esas gentes, a los espíritus de ideas nuevas, llenando las cárceles con personas beneméritas, robando la libertad de pensamiento y cercenando las alas de la inteligencia.

Es incontestable que el Santo Oficio ni mató, como se pretende, la libertad de pensamiento, ni amordazó la conciencia, ni perjudicó a la literatura ni a las ciencias. Y si a veces fué, en manos de los reyes, instrumento para conservar la unidad espiritual, evitó por otra parte las terribles guerras de religión que ensangrentaron otros países, como Alemania y Francia. Y si quemó herejes, no debemos olvidar el suplicio de nuestro compatriota MIGUEL SERVET, médico eminente y teólogo, odiado por Calvino, condenado a muerte y quemado vivo por los calvinistas en Suiza, acusado de herejía por no adaptarse a sus creencias. Y las SETENTA SENTENCIAS de muerte dictadas en cinco años contra los habitantes de Ginebra, donde imperaba Calvino, implantando un régimen a cuyo lado palidece la Inquisición en los periodos más abominables de su historia; ni a Lutero, que con su Reforma predicó la exterminación de los campesinos; y la muerte, tras horrible prisión, del obispo JUAN FISHER, impuesta por Enrique VIII de Inglaterra al negarse a anular el matrimonio del monarca con Catalina de Aragón; y las condenas masivas de protestantes y católicos, y las persecuciones de estos, sancionadas por los anglicanos ingleses; y los suplicios y muertes escalofriantes de RAVAILLAC y DAMIENS, en Francia, etc.

Además, es preciso aclarar que la Inquisición ni fué privativa de España, ni aquí cometió más atropellos que en cualquier otra parte, y puestos a establecer comparaciones, la Inquisición española resulta siempre la más favorecida. Por otro lado, el Santo Oficio entendía de asuntos que hoy no se considerarían de la competencia de los Tribunales religiosos; tales como la fabricación de la moneda falsa, la sodomía y algunos otros, todos los cuales dieron una buena cantidad de procesos. Es preciso añadir que el espíritu que personificaba la Inquisición respondía, en mucho, al espíritu nacional, defensor del catolicismo y enemigo del libre examen y de las reformas individualistas que propugnaba el protestantismo. Para terminar, podemos afirmar que no había en España cosa más impopular que la herejía; y de todas las herejías el protestantismo. Si en el campo de los hechos la Inquisición no fué lo que los detractores de España dicen, tampoco nos aisló del mundo intelectualmente. Y para ello oigamos lo que dice un autor extranjero, el polígrafo y profesor italiano Farinelli, que demuestra que España no estuvo alejada del resto del mundo intelectual, sinó que, por el contrario, ejerció sobre él sólida influencia: «Salían a millares—dice— los libros españoles en las prensas extranjeras de Amberes, Amsterdam, Lyon, Venecia, Milán. Hablábase el castellano por las personas distinguidas de Francia, Inglaterra y Alemania, triunfaba en Flandes y en Italia...»

Si de la literatura pasamos a las ciencias, nuestra patria fué la primera en geografía y navegación, y sus libros fueron los primeros y más completos.

Y a propósito de nuestra cultura en esta época, otro extranjero, el poeta y prosista alemán, Brentano, afirma: «En el siglo XVI, la cultura española alcanza transitoriamente el primer lugar en la vida intelectual

de Europa. Es el apogeo de la Historia de España. No debe admirar, por tanto, que el mundo entero tome a España por modelo. Sus instituciones son imitadas, no sólo su ejército y su organización administrativa...»

Y si ahora volvemos nuestros ojos a América, tengamos muy presente que nunca nuestros reyes consideraron a los nuevos territorios incorporados a sus estados como colonias de explotación; que quisieron y ordenaron que los indios fueran tratados como seres libres y al igual que los demás súbditos del continente europeo. Que hubo malos tratos, abusos y atropellos es indiscutible; pero ello es inherente a la naturaleza humana, y no puede ser base para juzgar nuestra obra colonizadora, que está encerrada en las Leyes de Indias, que puede decirse, sin temor, que son las mejores del mundo, aún comparadas con las de los modernos estados coloniales.

Nuestros compatriotas enseñaron a los indígenas los oficios y les impusieron en las industrias que había en España, e hicieron de ellos ciudadanos ilustrados y cultos, pues fueron numerosos los Colegios y Universidades fundadas por España; y un siglo, apenas, después de su descubrimiento, ya había concursos literarios y científicos en la capital (Méjico). Así pudieron salir de las Universidades de América, rectores para las de España; de las colonias españolas, arzobispos, obispos, consejeros de Estado, embajadores, virreyes, generales, diputados, etc. ¿Cuándo nos podrán demostrar los que critican nuestra labor civilizadora que de sus colonias se han sentado indígenas en sus Cámaras o han ejercido plena y enteramente los derechos de ciudadanía de la nación protectora, ó han enviado en calidad de virreyes al descendiente de uno de los antiguos reyes de sus sometidos dominios?.

J. M.

EL INVENTO DEL AJEDREZ

Un Sha de Persia — la leyenda ha olvidado transmitirnos su nombre —, estaba una vez muy aburrido. Entonces se presentó un derviche en su castillo y le enseñó el juego que hoy día cautiva a millones de hombres, pero que en aquellos tiempos sólo era conocido por algunos monjes de la India. Durante muchas semanas el rey no hizo otra cosa que jugar al ajedrez. Cuando el derviche estaba a punto de dejarlo, dijole el rey: «¿Qué recompensa puedo ofrecerte por el placer que me has proporcionado? ¡Habla, pide! Mis tesoros son cuantiosos.» Después de vacilar algunos minutos, contestó el monje: «Pon en el primer cuadro de la tabla de ajedrez sólo un grano de trigo, dos en el segundo, cuatro en el tercero, ocho en el cuarto, dieciséis en el quinto, etc., cada vez el doble en cada uno de los cuadros siguientes; estaré contento con la cantidad de trigo que habrá en el cuadro 64.»

El rey llamó a su tesorero y le dijo: «Aquí está un loco que en lugar de una bolsa de piezas de oro pide un montón de granos de trigo. Ve, llévatelo, cuenta el número de granos de trigo que él pide y dáselos.» Inmediatamente después el rey volvió otra vez a la tabla de ajedrez y se olvidó tanto del monje como del tesorero.

Era ya muy tarde por la noche del mismo día, cuando el tesorero volvió a su señor. «Bien», preguntó el rey, «¿has satisfecho al derviche?». «Señor»-replicó el ministro, «si cultiváramos con trigo durante tres años toda la superficie de la tierra, el agua incluido, y si cada simiente diera céntuple cosecha, entonces quizá sería posible satisfacer al ávido monje.»

Más cuando se buscó a éste para ofrecerle otra recompensa, había desaparecido. El número de granos de trigo ascendía a más de 16 trillones.

MILICIA Y



RELIGION

DIA 4: PRIMER VIERNES
DE MES

« Las personas que propaguen esta devoción tendrán escrito su nombre en mi corazón y jamás será borrado de El »

Cuéntase que, visitando un día Luis XI de Francia las plazas fuertes de su reino, llegó un día a Dornix, fortaleza de Flandes, donde los habitantes le habían preparado un curioso recibimiento. Habían escogido a la joven más agraciada del pueblo, y, vestida de gala y con un precioso estuche en la mano, la enviaron al encuentro de Su Majestad, en nombre de la población entera. El Rey la recibió con singulares muestras de agrado, abrió con curiosidad el estuche y, ¡cuál no sería su sorpresa al encontrar en él un corazón de oro, en el que iba incrustado un hermosísimo lirio, formado con riquísimos diamantes, en cuyos pétalos había grabada esta preciosa leyenda: « Así ama el pueblo a su Rey y lo encierra en su corazón »!.

Conmovido el soberano por tan delicada muestra de amor, apretó el corazón de oro contra su corazón real exclamando: « Y así ama y encierra el Rey a su pueblo en su corazón ».

Bellísima representación del amor de un Rey a sus vasallos, sólo superado por el amor del corazón de Jesús a sus apóstoles, que tanto les ama, que no sólo los encierra, sino que los escribe indeleblemente en su Corazón.

« Tendrán escrito su nombre... » Estar escrito en el Libro de la Vida es, según la Sagrada Escritura, una señal de predestinación. El Corazón de Jesús es comparado al Libro de la Vida; estar, pues, escrito en El es una prenda de predestinación.

Y no es de extrañar esta predilección del Corazón de Jesús por sus apóstoles; porque, si San Pablo hablando de sus colaboradores decía que « sus nombres están escritos en el Libro de la Vida », ¿ cuánto más podrá decirle de los suyos el Corazón de Cristo? Además, si el mismo Jesucristo promete la salvación a los que practiquen los nueve primeros viernes de mes, ¿ qué no concederá a los apóstoles de su devoción? »

¡ Qué honda y entrañable es esta predilección! No se contenta con estrecharlos contra su Corazón, como la madre al hijo de sus entrañas, sino que los escribe y graba al fuego de su divino amor.

« ...y jamás será borrado de El ». Grande es el privilegio de tener escrito el nombre en el Corazón de Jesús, pero mucho mayor el de la indebilidad. Lo primero entusiasma, lo segundo tranquiliza; algo así como se dice de la felicidad, que no es completa sino cuando es inadmisibile.

No se contenta Jesucristo con tener escritos en su Corazón los nombres de sus apóstoles, sino que remacha su promesa y la realza y la garantiza con la indebilidad. ¿ Qué como lo cumplirá? Su amor omnipotente tiene mil medios para lograrlo; por ejemplo: apartando de ellos las tentaciones más peligrosas o comunicándoles gracias más eficaces que a otros... »

« Lo escrito, escrito está », respondió Pilatos a los que pretendían borrar la inscripción de la Cruz. Con mucha más firmeza responderá Jesucristo a los que pretendan borrar de su Corazón los nombres de sus apóstoles: « Lo escrito, escrito está ».

El Páter

Héroes de la Infantería

Caballeros Laureados

EL RECLUSO N.º 52 DEL PENAL DEL DUESO

En la villa santanderina de Santoña, al lado del mar, con sus dos playas y puerto pesquero, se encuentra el penal del Dueso.

A través del tiempo, gran diversidad de delincuentes comunes, de la peor condición, van cumpliendo sus condenas.

Un día después del mes de Agosto de 1932, ingresó en aquel penal un «presidiario» no común, «peligroso», de los «peores» antecedentes. Las ropas, como el gorro de prisión, rezaban con el n.º 52.

Al parecer tenía que estar de enhorabuena, pues había sido indultado de la última pena.

Alguien, de buena tinta, me insinuó, sin embargo, que se había querido hacer política de él; que la ejecución hubiera exacerbado a sus

muchos partidarios, pues el partido gobernante sabía su valer; que convenía, asimismo, humillar el ánimo y empuje del delincuente, mezclarle entre gente degradada, aburrirle, cansarle..., hundirle, en una palabra, sin el riesgo del público para la ejecución.

Estas observaciones de una persona que yo conocía como muy sensata, me hicieron cobrar interés y curiosidad por conocer más cosas del recluso n.º 52 del Dueso. Afiné mi atención y seguí oyendo: «Sí, señor, aunque le parezca raro, el recluso ese es un distinguido Militar que ha prestado grandes servicios a la Nación; creo que es un gran Jefe. Sus primeros servicios los prestó en la campaña de Cuba, luego en la de Marruecos; intervino también en aquello de Alhucemas cuando la derrota definitiva de los rifeños. Es DOS VECES LAUREADO, ha obtenido ascensos por méritos, lleva años, muchos años de servicio y 16 de compañía».

Me extrañaba la manera de hablar de mi interlocutor. Sabía mucho, pero no sé por qué ni un nombre, ni una localidad concreta, ni un hecho señalado y decidí enterarme.



Y, efectivamente, supe enseguida que el recluso n.º 52 era muy visitado. Las amistades procedían de diversos puntos de España, principalmente de Madrid y Sevilla. Pensé entablar una relación con alguien aprovechando mi condición de nativo de la villa. Ofreciendo mis orientaciones a unos de los visitantes, supe al fin que el recluso n.º 52 era Sanjurjo. Pero ¿quién podía pensar que era el recluso n.º 52 del Dueso?

Todos habíamos sabido lo del 10 de Agosto; el proceso del General, pero que le habían traído al Penal lo ignoraba yo, y, al parecer, creo que el interlocutor abstracto que me puso curiosidad por el «recluso».

Y me expliqué todo: ¿Saña, injusticia, sectarismo, secreto, engaño

de la opinión...?

Después supimos que al General le trasladaron, en Enero de 1.934, al fuerte de Santa Catalina, en Cádiz; que fué indultado y que se exiló voluntariamente a Portugal.

En Julio de 1.936 nos llegó la noticia de su muerte. El detalle que adquirí al conocerla, fué al despegar la avioneta que conducía a la Patria al General. Una vibración del motor impuso al piloto un inmediato aterrizaje sobre un campo labrado, pero la avioneta chocó contra una cerca de piedras produciendo el incendio del motor.

El Dios de los Ejércitos privó al héroe de incorporarse a la Cruzada, pero es piadoso creer que aceptó la vida del General ofrecida en aquel «Ya puedo morir tranquilo», que le hizo exclamar la noticia del Movimiento Salvador que acababa de iniciar Franco.

45 años de servicios, 7 ascensos por méritos de guerra, 2 cruces laureadas, el título de Marqués del Rif, y el empleo póstumo de Capitán General proclamado por el Caudillo, son los símbolos de la valía y quilates de gloria del EXCMO. SR. GENERAL D. JOSE SANJURJO SACANELL, muerto por la patria el 20 de Julio de 1.936.

Pocos pero buenos



Componentes de la patrulla

Faltaban escasos minutos para que comenzara en nuestro Campamento de San Clemente de Sasebas "la Jornada Deportivo-Militar", cuando un soldado del Regimiento Cazadores de Montaña n.º 11, que formaba en la patrulla, dijo al que tenía a su lado, que parecía muy nervioso y preocupado: "No bailes tanto, hombre, ni tengas miedo, que somos pocos pero. . . . buenos" y, sonriendo, añadió con un guiño lleno de confianza en sí mismo: "Además, somos **del 11**, que es dos veces primero".

¿Sería esto una profecía del éxito a que aspirábamos? Con los resultados a la vista yo diría que habiendo tenido de nuestra parte algo de buena «SUERTE», pero que muy poquita, por cierto, sí.

Suena el silbato. Con paso decidido, pero seguro, parte la patrulla para un recorrido de 4 kms. y una prueba de tiro con mosquetón. Fuego a discreción, en tiempo limitado, sobre silueta de hombre tendido a distancia de 100 m.

El Teniente D. Teodoro Bartroli Puig, el Sargento D. José Borrego Chaparro y doce verdaderos «artistas» con el mosquetón:

Sldo. Juan Campistol Triadú
» Benjamin Moles Lamora
» Narciso Daidier Turró
» José Camps Baltrons
» Luis Espigulé Quintana
» José Camps Leucó

Sldo. Juan Canals Felip
» Jesús Franch Tubau
» Félix Monpean Navarro
» Antonio Colomer Batet
» José Massó Vila
» Francisco Coll Taulina

que llegaron a convertir las siluetas en auténticos «coladores» (trescientos veinticinco impactos visados), tras un limpio recorrido. Logran, así, el **PRIMER PUESTO** y, con él, que siga en Casa, por segundo año, la tan codiciada y estimada «Copa Divisionaria».

PRUEBA DE LANZAMIENTO DE GRANADA DE MANO LASTRADA

Diez son los campeones de esta prueba.

Sldo. Baltasar Corominas Escoda
» Juan Ciurana Comas
» Clemente Cabrejas Respecta
» Vicente Culebras Ballesteros
» José Clé Salip

Sldo. Antonio Crespo Martín
» Florencio Díaz Cornejo
» Francisco Darnés Besalú
» Antonio Cerdón Mejías
» José Cantalosella Ventura

Durante la misma, uno llega a pensar que a «mil metros» estaríamos seguros. ¡Tal es la destreza, el alcance y la puntería que demuestran!

Se consigue un **PRIMER PUESTO** con un total de cinco puntos. Gran puntuación esta, ya que el segundo sólo consigue dos puntos y medio.

EN EL CAMPO DE TIRO

Hablando con sinceridad, vamos a presenciar una prueba en la cual esperábamos alcanzar otro primer puesto.

Con un equipo de diez tiradores de esos que «donde ponen el ojo, ponen la bala», comienza el fuego con diez cartuchos sobre blancos de zona, a distancia de 100 m. Nos toca actuar en tercer lugar. Son minutos emocionantes y de gozo al contemplar la destreza, en el manejo del arma, demostrada por estos tiradores.

El Jurado, después del último disparo, se acerca a los blancos y va sumando, punto a punto, hasta setecientos veintisiete puntos. Nuestro éxito es rotundo. Con tal puntuación no sólo superábamos a las Unidades que ya habían actuado, sino que, además, las que faltaban por actuar ni siquiera nos igualarían.

Mucha fué nuestra alegría.... pero corta. Horas más tarde, y después de haber saboreado el triunfo, nos llega la noticia de que esta suma de puntos obtenida por el equipo no interesa, sino la de los mejores tiradores de entre todas las Unidades participantes.

Con resignación hemos de conformarnos con un segundo puesto, obtenido, por cierto, muy brillantemente por el Sldo. Antonio Colomer Batet.

Y hasta aquí las pruebas puramente Militares. Más adelante las de tipo deportivo.

¿Cómo se nos presentan? —Por ser nuestra «cantera» poca, aunque buena, bien preparada y con mucha voluntad de vencer, y de esta poca, en su mayoría, trabajadores del campo, profesión ésta muy digna y honrosa pero que deja muy poco tiempo para cultivar el deporte, creíamos que habrían de presentarnos muy difíciles.

La primera prueba en la que participamos fué en la «lucha de tracción a cuerda».

Nuestro equipo, diez «leones montañosos» :

Slto. Joaquín Daunis Vilanova
» Enrique Ferrer Jordá
» Felipe Carol Carol
» José Cantalosella Ventura
» Wifredo Melic Pedrola

Slto. José Camps Besoli
» Antonio Crespo Martín
» Jorge Carbó Roca
» Salvador Corominas Ayats
» Jorge Cufi Montcanut

Luchando, pronto traen tras sí la cuerda, no el caldero, y con ella un triunfo bien empapado en alegres sudores que nos reporta otro **PRIMER PUESTO**.



PRUEBA DE "RECORRIDO DE CAMPO A TRAVÉS"

Aunque mentira parezca, fuimos eliminados. ¿La causa? —Según rumores existentes entre las patrullas participantes, que más tarde parece se confirmaron, cuando contábamos con un primero o segundo puesto, se nos descalificó porque habíamos presentado la patrulla al completo.

Entonces: ¿porqué no se nos eliminó a la salida, y nos dejaron participar en la carrera? Lo ignoramos, aunque admitamos que el Jurado tenga razón, porque para eso es Jurado.



PRUEBA DE SALTOS Y LANZAMIENTO DE PESO Y BARRA

En longitud: se clasificó el Slto. Gil Capalleras Teixidor, con 3'05 m.

En altura: El Slto. Antonio Carrión Corredera, con 1'40 m.

En cuanto a los saltos con aparatos, en tres de ellos demostraron agilidad, buen estilo y disciplina de salto, los cuatro participantes que para cada uno de estos saltos habían sido seleccionados.

Nos inquietaba y casi nos aplanaba el tener que enfrentarnos con Unidades que, como el Regimiento Jaén n.º 25, contaban con más de un millar de hombres, y es más fácil encontrar atletas entre tantos que entre los escasamente doscientos hombres existentes en nuestro Regimiento. Pronto salimos de dudas, y podimos recordar el dicho de aquel soldadito: "somos pocos.... pero buenos".

Salto del tigre: El Slto. Antonio Conesa Gisbert gana un **PRIMER PUESTO**.

Salto de doble apoyo: El Slto. Vicente Culebras Ballesteros consigue el tercer puesto.

Salto de pez: El Slto. Juan Canals Felip alcanzó un cuarto puesto.

Lanzamiento de peso: Un segundo puesto fué conseguido por el Slto. Joaquín Daunis Vilanova, mientras en otro punto del campo, en el lanzamiento de la barra, gana un tercer puesto el Slto. Jorge Cufi Montcanut.



COMPETICIONES DE BALON-VOLEA Y BALON-CESTO

Como fin a todos estos torneos llegamos a la liquilla establecida para celebrar los partidos de balón-volea y balón-cesto y así conocer al campeón.

Con una manifiesta superioridad que no dejó lugar a dudas, nuestro equipo de balón-volea consiguió otro **PRIMER PUESTO**, y estuvo farmado por:

Slto. Silvestre Casasús Angelat
» Juan Ciurana Comas
» Antonio Crespo Martín
» José Cantalosella Ventura
» Enrique Campmajor Mas
» Lorenzo Marín Jarasol
» Juan Compte Barris
» José Mestres Alsina
» Félix Mompeán Navarro

Balón-cesto. — Trabajo nos costó, pues hay que reconocer que con incansable frecuencia rebotaba la pelota en nuestro tablero a punto de encestar; pero al fin, hicimos un segundo puesto.



Componentes del equipo de balón - volea

¿Algún recuerdo más? —Sí, uno solo: Que cuando todo se acabó y nuestros músculos aún estaban tensos y palpitantes nuestros corazones con anhelante emoción, seguíamos deseando que salieran a nuestro encuentro más "enemigos" con los que combatir en verdadera hermandad y dentro de las más estrictas reglas de la caballerosidad, como así combatimos en esta memorable "Jornada Deportivo-Militar" del mes de Julio de 1.959.

DESPEDIDA

El cruzar «la Principal» vestido de paisano, le causó una extraña sensación. Era distinto de otras veces. En ésta el «furrí» había llevado buena cuenta de todas las prendas que él entregaba; ropa, petate, mantas, mosquetón... Faltaba sólo un día, unas horas...

El centinela de la «chivata» parpadeó indeciso. El calor de Julio resultaba implacable, la blancura de la garita deslumbraba y el sol, prendido en el cielo como una brasa gigante, aplanaba los ánimos y los cuerpos.

El centinela le observó con curiosidad. El otro se detuvo unos momentos.

—Vaya ¿eres nuevo de trinca?

—Bueno, sí. ¿Y tú?

—¿Yo? —el «paisano», sonríe— hasta hace media hora vestía de militar.

Se separa del centinela.

—No te preocupes, hijo... Sólo te queda poco más de un año.

El otro se encoge de hombros y busca la sombra de la garita. A sus piés, en brusca bajada, aparece el llano del Ampurdán. Los ojos del soldado quedan prendidos en el color de los campos, en la neblina del día, en el mar... a lo lejos.

* * * *

—¡Creímos que no ibas a venir!

El recién llegado sonríe cohibido.

—Perdonad. Hasta hace un momento no he podido entregar. Al bajar he pasado a despedirme del Brigada...

Y en el bar diminuto, de barra larga y estrecha, va reuniéndose el grupo. Se piden bebidas. El tocadiscos deja escapar «ayes» de flamenco. Protestas. La dueña es complacientey una música popular hace más agradable la reunión. Los más animados la corean con entusiasmo. Los parroquianos «no-lilis», pasan a un rincón donde sonríen y callan.

—¡Hemós de celebrarlo!

—En «El Económico»,

—¡En «Casa Roca»!

—¡En «El España»!

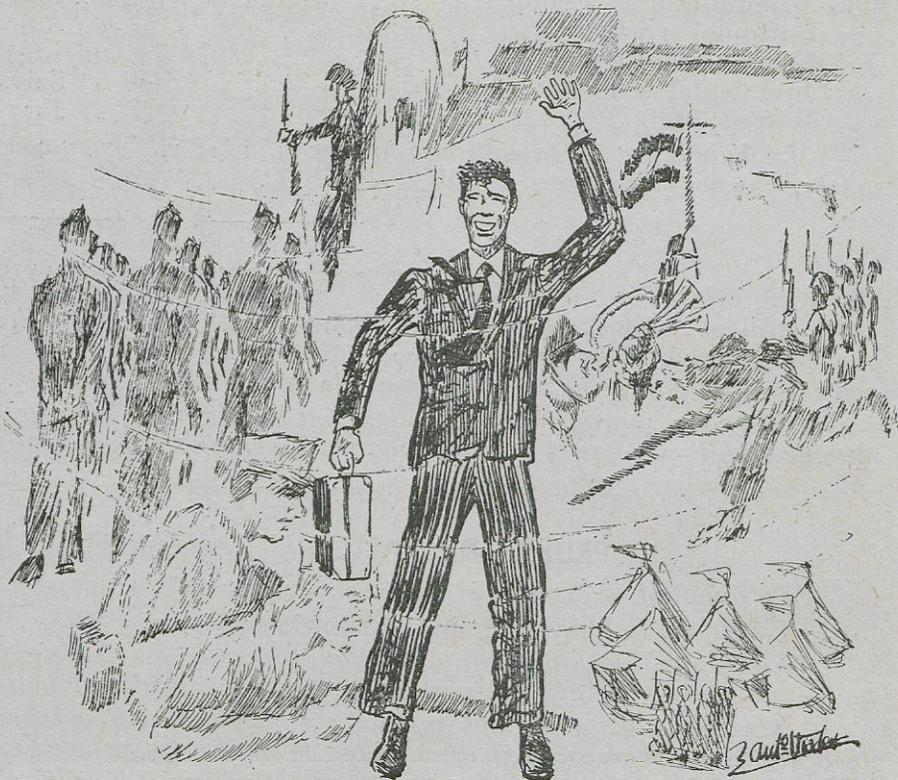
—Vete a la porra, rico. ¿Te creés que soy futbolista?

Y siguen llegando.

—¡Ya estamos todos!

—Lupita... ¡Los vermouths!

Ya en la calle, con el hormigueo del aperitivo y



el desafío del sol, forman una comitiva que se dirige al Restaurante elegido.

«Adiós Figueras, cuatro caminos,
La TramontaaAAAANNNaaa...!!!
¡Que yo me marcho para mi casa,
que estoy «cumplido»...!».

Un compañero le ha pasado el brazo por el hombro. La mano del otro le molesta en el cuello. Pasa frente a un portal; lo reconoce; alza la vista y los visillos del balcón son echados bruscamente. Pero ha tenido tiempo de adivinar, más que ver, su pelo largo y negro, los ojos profundos, el gesto de la boca expresiva. En su pecho hay un vacío momentáneo. Mañana marchará el tren y... ¿Regresar a casa? Vuelve a respirar y aquello desaparece.

Quizás, tras los visillos se desliza una lágrima, pero él ya está al final de la calle, llevado de la canción pegadiza, del brazo del otro, de la vida que continúa... Ya no recordará nada más.

* * * *

Es la noche. Las dos, las tres... El imaginaria charla con uno de los «lilis». Los demás fuman, conversan en voz baja y alguno grita a voz en cuello que «está licenciado». Hay cierta benevolencia. No pasa nada. Incluso se ha cantado y el «refuerzo nocturno» se ha limitado a echar un vistazo sin consecuencias.

Parece imposible y, en cambio, así es. Han pasado cerca de diecisiete meses; día tras día: «diana»... actividad... «silencio». ¿Han sido todos iguales? Posiblemente; pero los que no son como el primer día son los que se marchan.

Un grupo ríe. Se recuerdan anécdotas del Campamento.

«Adiós Figueras, Cuatro Caminos»

Sí, la canción dice «adiós»; pero, para nosotros es ¡hasta la vista! Quizás no volvamos a tomar el tren para venir a la Capital del Ampurdán. Pero, en un momento u otro de un día cualquiera de muchos años, nos abismaremos en el recuerdo y cuando hablemos con los padres, la novia, los amigos... y los hijos mañana, sonriremos pues nos veremos en la Rambla, en la cuesta que conduce al Castillo, en la «cola del Edison» los sábados por la noche, o en la Compañía limpiando el mosquetón, estudiando o leyendo una novela.

Es absurdo emplear la palabra «adiós». Es tajante, sin retorno, sin posibilidad. Y estos meses han quedado adheridos al corazón. Han completado en nosotros el significado de HOMBRE.

Por ello volveremos. Y el Castillo no estará nunca abandonado, pues mil ojos le recorren en espíritu, desde el foso a la Plaza de Armas, desde las Oficinas a las Naves, desde las murallas al pie de la ciudad.

Si una garita pudiera guardar los recuerdos, ilusiones, preocupaciones y esperanzas de todos los que han pasado por ella, reventaría.

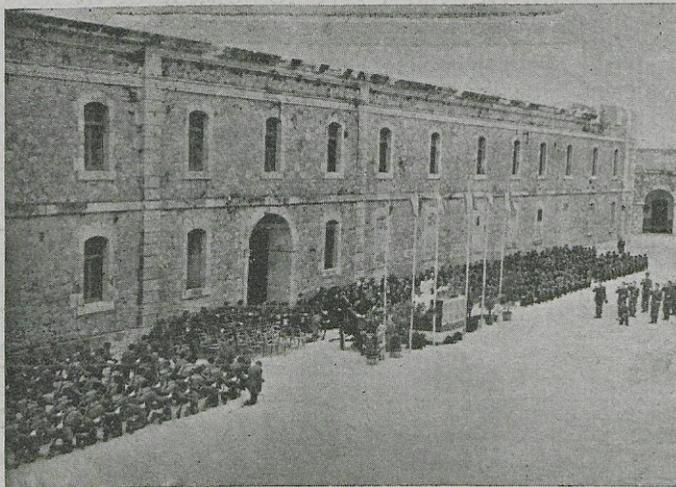
* * * *



Misa de campaña durante el acto de la «Despedida del Soldado»

El traqueteo oscila cuerpos y cabezas. Pasa, de mano en mano, una bota de vino. La «foto» de la novia, torna a enseñarse como el primer día. Ahora ya no existe añoranza, sino fé en otra fé correspondida. Hay quien habla de su trabajo. Se proyecta una cena anual «en este día».

El tren aulla, ruge y se precipita hacia las curvas. En su panza lleva el fruto de diecisiete meses de hombría. Después de jurar la Bandera de la Patria, se acaba de jurar otra...otra que ha sustituido el campamento por la ciudad, la garita por el taller o el despacho, el mosquetón por el martillo o la pluma... También es heroica.



Vista parcial de la formación

Una última canción en la Estación de términos. Entusiasmo de todos al atacar la nota final del estribillo. A la salida del andén se desperdigán hacia las mil calles de la ciudad. ¿Quién puede reparar en ellos, en su traje de paisano, su paquetito y su mirar de toda una noche sin dormir? ¿Obreros? ¿oficinistas? ¿intelectuales?

Vuelven a serlo.

ANTONIO VIADER, Cabo de la P. M. A.

PENSION CENTRAL

RESTAURANTE ROCA

Juan Maragall, 8

Teléfono 1216

FIGUERAS

SABER VIVIR

Una de las cosas peores que puede ocurrirle al hombre, es la indecisión en la resolución de cuantos asuntos le presente la vida. Es necesario estudiar cada caso, tomar una decisión y llevarla a cabo sin más vacilaciones, pero también sin esa terquedad que se nota en algunas personas que se creen infalibles. ¡No! Es conveniente oír las sugerencias de quienes puedan tenerlas acertadas y, si hace falta, enmendar algo, hacerlo.

A propósito de esto os contaré un cuento que sucedió.... Bueno; podía haber sucedido en aquellos otros tiempos de las cosas raras y Hadas buenas.

"Una vez, viajaba un baturro, muy terco, camino de su casa, y en una parada de la Diligencia para el cambio de los tiros, se subió una mujer muy bella, que al arrancar de nuevo, preguntole al baturro:

—¿Dónde va usted?

—¡A Zaragoza!

—Si Dios quiere; ¿no?

—¡A Zaragoza, solamente!

En vista de eso y para castigarle, la señora aquella, que era un Hada buena, lo convirtió en rana durante un año entero.

Pasado dicho tiempo, volvió a ocurrir la misma escena, y al preguntarle al baturro a donde iba, volvió a contestar: —¡A Zaragoza!

Insistió el Hada, para ver si se había enmendado: —A Zaragoza, si Dios quiere, ¿no?

¡¡¡A Zaragoza, solamente!!!

Volvió a convertirlo de nuevo durante un año en rana, y pasado dicho tiempo, vuelve a repetirse la misma escena de las dos ocasiones anteriores.

—¿Dónde va usted?

—¡A Zaragoza!

—A Zaragoza..... si Dios quiere ¿verdad?

—A Zaragoza..... o, ¡¡a la charca!!"

CONSEJO

No seas terco jamás. Toma una decisión después de bien estudiado cada asunto, pero no te emperres en tu idea y oye los consejos de los compañeros capacitados para dártelos y, si hace falta, enmienda los errores, que de sabios es rectificar a tiempo. Si así obras, te evitarás ir "a la charca".

UN OPTIMISTA

PESCADOS FRESCOS
Tomás Baiges

PRECIOS ECONOMICOS

Puestos en Figueras:
Pescadería 40 y 41

Teléfono: 10
R O S A S

FRUTA Y HORTALIZAS DE TODAS CLASES - (Ventas al por mayor)

José Zamorano Sancho

Proveedor del Ejército

Suministros a Unidades y Centros Oficiales

Antigua San Juan, 6

:::

Teléfono: 31-25-98

::-

BARCELONA

MOTORES DE EXPLOSIÓN
A GASOLINA Y DIESEL

INDUSTRIAS FITA, S. A.

F I T A

GRUPOS DE RIEGO
Y ELECTRÓGENOS

FIGUERAS Teléfono 1300

Después de visitar la villa de Rosas a través de «EL MONTAÑERO» anterior, en cuyo número iniciamos estos modestos trabajos históricos, embarquémonos ahora en uno de esos modernos balandros (sólo al alcance de nuestra imaginación) surtos en su puerto y dejémosnos deslizar voluptuosamente por las tranquilas aguas de color turquesa de su bahía para, de esta forma, cruzar en casi toda su extensión, de norte a sur, el Golfo de Rosas y arribar a uno de los más principales y concurridos puertos, sino el que más, de nuestra península en la antigüedad.

Cuando allí llegamos, lo primero que a nuestra vista se ofrece son algunos vestigios ruinosos de lo que antaño debió ser un muelle marítimo, hecho de piedra y tierra y sin otras señales destacables; y si en sus inmediaciones desembarcamos, aquellos vestigios nos llevan al conocimiento de la existencia de otras ruinas próximas, ya en tierra firme, pero de un valor histórico y arqueológico mucho mayor y de gran extensión, que unos inteligentes y laboriosos trabajos de excavación iniciados en el último tercio del siglo pasado han ido poniendo al descubierto. Hoy continúan esos mismos trabajos a un ritmo que la impa-

Etimológicamente, su nombre proviene de la palabra griega *EMPORIUM*, que significa mercado.

Grandes mercaderes, como eran los griegos, y esforzados nautas, nada tiene de particular que nuestras costas orientales fueran visitadas por ellos; y es positivo que fueran focenses, de Focea (antigua Colonia griega del Asia Menor, cerca de Esmirna), establecidos ya desde algunos años antes en diversos otros puntos del litoral mediterráneo, los que descendiendo con sus naves comerciales desde la antigua *MESSALIA* (hoy Marsella), constituida por aquel entonces en metrópoli de las colonias griegas del mediterráneo occidental, establecieron una pequeña estación o mercado en lo que entonces era una isla y hoy se conoce por tómbolo⁽¹⁾ de San Mar-

Recorriendo el Ampurdán

ciencia por descorrer el tupido velo que nos oculta celosamente el pasado hacen parecer lentos.

Sin embargo, es innegable que lo descubierto hasta ahora ha permitido a los arqueólogos reconstruir la existencia de unos poblados y determinar el trazado de sus construcciones, fijar el lugar de sus templos y la ubicación de sus necrópolis, y hasta coleccionar unos usos y unas costumbres vislumbrados a través del estudio de ciertos trozos de mosaico, de diversos y variados útiles personales y de uso doméstico, de columnas truncadas y de alguna que otra escultura mutilada.

Este lugar, en el que están ubicadas todas esas ruinas, objeto hoy de una constante curiosidad turística, es conocido con el nombre de

AMPURIAS



Un aspecto de la muralla romana

tin de Ampurias, entre los años 535 y 550 a. de J. C.

Resulta admisible suponer que la creación de estas estaciones por parte de los griegos no tuvieran otra finalidad que la de ampliar su comercio, por

(1)—TOMBOLO: Promontorio o montículo rocoso de un litoral marítimo que, en épocas anteriores, estuvo separado del continente.

cuanto, a diferencia de los romanos más tarde, no intentaron organizar los territorios próximos a sus factorías o mercados, limitando su acción a la de simple comercio.

Aquella primera factoría llamase *PALEOPOLIS*, y ante el floreciente crecimiento de su comercio, con lógico aumento de habitantes, hubieron estos de buscar nueva instalación en el continente, fundando de este modo una nueva ciudad, a la que llamaron *NEAPOLIS*, que se construyó muy próxima a la primera. Es esta *NEAPOLIS* la que las excavaciones han puesto al descubierto.

Los historiadores afirman que junto a *NEAPOLIS* existía ya antes otra ciudad que estaba habitada por los naturales del país, conocida con el nombre de *INDIKA*; motivo por el cual, los griegos, ante el temor lógico de que siendo extranjeros y colonizadores fueran atacados por sus vecinos, rodearon la ciudad de murallas, parte de las cuales pueden contemplarse hoy en un estado de conservación menos precario de lo que las vicisitudes y el tiempo hicieran temer.

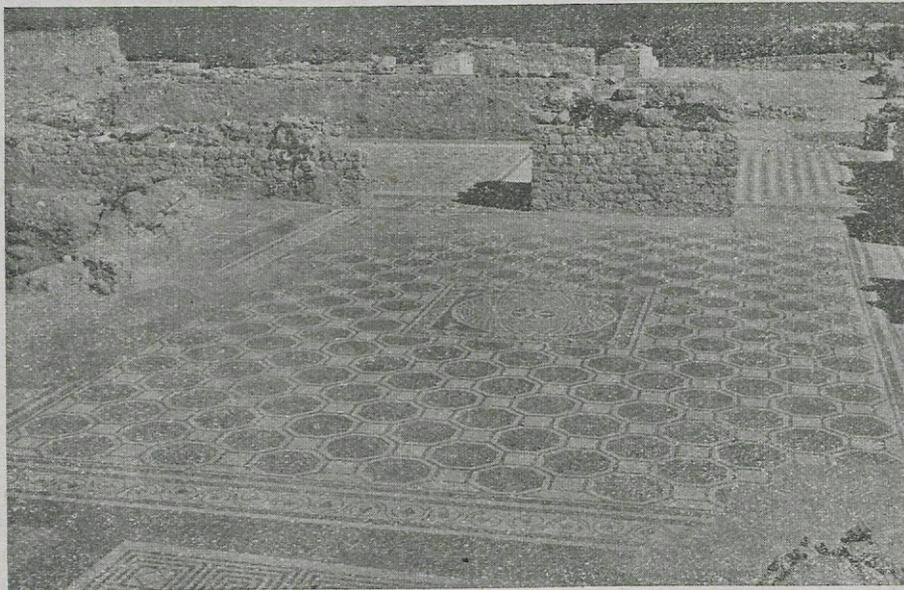
Dichas murallas estaban formadas por grandes bloques de piedra, muy parecidos a los empleados por los iberos, pero mejor conformados y rematados, y estaban orientadas hacia el sur, con una puerta de entrada y tres torres cuadradas de ocho metros de frente.

La ciudad griega no era muy extensa, ya que su perímetro no debió exceder de los 600 metros, y según *Plinio el Joven*, historiador y estadista romano del siglo I de nuestra Era, la *NEAPOLIS* tenía 400 pasos de perímetro, mientras que la *indiketa* o *indigeta* tenía 4.433. Su construcción tampoco debió ser anterior al siglo V a. de J. C., pero su instalación, posiblemente, tuvo lugar con anterioridad a las que los mismos griegos establecieron en Rosas y otros lugares de la costa gerundense, puesto que ninguna de esas otras factorías llegó a alcanzar la importancia que en su tiempo tuvo la antigua *EMPORIUM*, la más importante de todas las colonias griegas en España, sin duda.

Del ascendiente comercial e importancia de su tráfico puede darnos una idea el detalle de habérselo hecho necesaria la construcción de un muelle marítimo en el que pudiesen atracar embarcaciones mayores; muelles cuyas ruinas, en parte, pueden contemplarse en la misma playa.

El tutelaje, permítaseme llamarlo así, que los griegos ejercieron sobre nuestro litoral gerundense,

tuvo una duración aproximada de unos trescientos veinticinco años, pues con la aparición de las legiones romanas que al mando de Scipión llegaron a Ampurias en el año 119 a. de J. C. para guerrear contra los



Vista parcial de uno de los mosaicos

cartagineses, comenzó la influencia de Roma, y, poco más tarde, inicióse la colonización romana.

Los romanos instalaron su campamento en un montículo situado al Oeste de la ciudad griega; más tarde, para preservar a la ciudad que con el tiempo habían ido levantando en el mismo lugar, construyeron unas murallas cuyos restos pueden contemplarse en un largo paramento, así como los de un anfiteatro y el de la palestra.

Dice Plinio, que en su tiempo (62-115 años de nuestra Era) coexistían pacíficamente tres ciudades en Ampurias: la griega, la de los indiketetas o indigetas, y la ciudad romana. Este mismo historiador asegura, también, que la *Vía Hercúlea*, que atravesando el Pirineo llegaba hasta Cartagena y Cádiz, pasaba por Ampurias, sin que hasta el presente hayan aparecido vestigios de ella.

Algunos siglos de paz consintieron el indudable y positivo desarrollo de su comercio y, como consecuencia, la situación de esta colonia llegó a ser floreciente y próspera hasta que los *francos*, que desde la Galia habían caído sobre esta comarca en el siglo V, la atacaron y devastaron. Los árabes, más tarde, la dañaron considerablemente en el siglo VIII, y los normandos, por último, la saquearon y destruyeron en el siglo XI.

No es descabellado suponer que los repetidos ataques de que fué objeto la colonia y la inutilización de su puerto cegado por la arena, fueran las causas de la decadencia y de su abandono. El tiempo, en íntima cooperación con la acción continuada de las dunas, fué recubriendo de fina arena todo lo que quedaba de la, otrora, próspera y pujante *EMPORIUM*, por lo que, transcurridos varios siglos, se perdió

hasta el recuerdo de su nombre. Hallazgos fortuitos dieron motivo a las excavaciones que en 1870 se iniciaron por la Comisión provincial de Monumentos de Gerona.



Puede colegirse, de lo tan sucintamente expuesto, la positiva importancia de Ampurias en sus épocas griega y romana, pero no deja de ser evidente, que incurren en exageración quienes afirman que la *EMPORIUM* griega llegó a ser una gran ciudad.

También se ha dicho, que en el siglo I estuvo en élla el apóstol San Pablo, y hasta que es muy posible que el Patrón de España, Santiago, desembarcara en su puerto al llegar a nuestra Patria. Nada de ello se ha podido comprobar.



Entre los múltiples y valiosos objetos hallados en los largos años de excavaciones, merecen destacarse una magnífica estatua de Esculapio, un bello torso de Venus, una cabeza romana de mujer, numerosos ungüentarios cartagineses, lacrimatorios de

vidrio, urnas cinerarias de vidrio y plomo, algunas placas de bronce, camafeos, lucernarios, sortijas de oro y plata, parte de una diadema de plata oxidada, pendientes, imperdibles, espejos y otros diversos utensilios. También han sido puestos al descubierto muchos vasos de cerámica griega de los siglos V, IV y III a. de J. C., especialmente en la necrópolis; cerámica negra campanaria y cerámica ibérica de factura tosca y decorada con motivos trazados a punzón. Son igualmente notables algunos de los mosaicos descubiertos, entre los que destaca uno representando el *Sacrificio de Ifigenia*.



Una visita a estas históricas ruinas, completa con la visión de cuanto, en parte, hasta el presente se lleva descubierto y encontrado, y expuesto en el Museo allí existente (en la actualidad en plan de reforma y ampliación), a más de trasladarnos, en el tiempo, a remotísimas épocas, resulta altamente interesante y en grado sumo instructiva.

R. de Erenchun



MUEBLES
MAS

◆

FIGUERAS

Avda. José Antonio, 23
Teléfono 1519

RADIO PUBLICIDAD

DE

E. Juncosa

↔•••↔

Reparación y Ajuste de Radioreceptores,
Emisores, Equipos Cinematográficos,
Alquiler de Amplificadores,
Equipo Magnetofónico Móvil para Grabaciones y
Reproducciones Públicas

↔•••↔

San Antonio, 27 FIGUERAS

El Castillo de San Fernando

DE FIGUERAS

Hechos, notas, relatos y anécdotas históricos.

III

La Guerra Grande

1.ª Epoca-Clarines de Victoria

NOTICIAS PROPIAS

(continuación)

Escofet, al día siguiente, comprende que no hay tiempo que perder y, aunque sin artillería, con las tres columnas, se presenta ante Arlés.

La guarnición francesa se repliega a Ceret, reforzando, así, a las tropas de Fort-les Bains. El pánico reina en Perpignan, pero el general francés Villote organiza una nueva columna para oponerse a los españoles.

Mientras en Ceret deliberan los jefes franceses para recobrar Arlés, Ricardos dá la orden, el 20 de Abril, al mayor general Conde de la Unión para que con 3.000 hombres corte la retirada a las tropas francesas concentradas en Ceret. El Conde maniobra audazmente y envuelve al General Villote, que no esperaba el ataque. Le toma cuatro cañones y numerosos fugitivos se ahogan en el río Tech. Inmediatamente, Ricardos, con 2.000 hombres, que dejan el fusil para coger el pico y la pala, improvisa, en tres días, un camino para la artillería en el coll del Portell, a pesar de hallarse, éste, próximo al fuerte de Vellagarde.

Con un acierto y una audacia admirable, Ricardos, en tres días, había tomado la línea defensiva del Tech y cortado la comunicación de la frontera con el interior de Francia. Todo ello con sólo 3.500 hombres, sin artillería y sorprendiendo al enemigo.

Como consecuencia de la pérdida de Saint-Laurent, Arlés y Ceret, el general Villote fué procesado y el anciano La Houlliere, que era el jefe del ejército de los Pirineos, se pegó un pistoletazo, pensando, tal vez, en la guillotina.

Con estos choques de armas tras la frontera, llegaron hasta Figueras los sonos de los primeros clarines de victoria.

A fin de consolidar la línea alcanzada y poner en aprieto a Ceret, el general Ricardos ordena un fuerte reconocimiento sobre el coll del Portell, llegando hasta el Boulu, hoy centro ferroviario; pero dados los estados de los caminos, se tarda cinco días en pasar la primera pieza artillera por dicho coll, arrastrada por cuarenta mulos. Esto nos dará una idea de como se encontraban las comunicaciones por aquel entonces, aunque consideremos que se trataba de cañones de a 24 y morteros enormes.

Mientras tanto, la Convención, a toda prisa, enviaba a Perpignan ilustres generales e ingenieros para preparar su defensa. Para ello, se construyó «Le Torneur», un gran campo atrincherado, y se aumentó la guarnición hasta 13.000 hombres. Con estos preparativos de una y otra parte, se veía que con la llegada de la primavera habrían de enfrentarse los dos ejércitos, como así sucedió en la batalla de «Mas-Deu».

El 19 de Marzo, al amanecer, el ejército de Ricardos avanza en tres columnas por el camino Ceret-Perpignan: La de la derecha, al mando del Duque de Osuna, debía flanquear y rebasar Mas-Deu. La del centro, con Villalba a su mando, en observación; y la de la izquierda, al mando de Curteau, con misión de atacar a fondo. El general francés Dagobert, confiado en la seguridad de su ala izquierda, atendió sólo a su derecha. Cuando vió avanzar a Curteau, se replegó apoyándose en Mas-Conte, superando a la artillería española, mientras Ricardos ordena al Duque de Osuna que avance para envolver el ala izquierda enemiga. Personalmente se lanzó con cuatro regimientos de caballería sobre el flanco derecho de la posición francesa. Los artilleros franceses los reciben con fuertes descargas; pero rehechos los escuadrones, atacan a la infantería francesa que defendía las piezas y acuchillan a infantes y artilleros. Dagobert, al ver este ataque, lanza, a su vez, su caballería, pero es puesta en fuga por la española, haciendo que en su retirada atropelle hasta su misma infantería. Los franceses, al grito de «sálvese quien pueda», se agolpan ante las murallas de Perpignan, cuya guarnición cierra sus puertas y ametralla a sus propios compañeros tomándolos por españoles.

Los críticos censuran a Ricardos y califican como imprudente esta acción llevada a cabo por la caballería, pero es innegable que le dió buen resultado, elevando la moral de sus tropas al contemplar a su general al frente de la caballería española cargando contra los artilleros franceses, muy superiores en número a los españoles. Después, en el transcurso de las guerras napoleónicas, vemos estas mismas «imprudencias» por parte de los franceses en el puente de Arcole, Arquijou y Lodi; y fueron otras tantas victorias de Napoleón. Con esto se cumple el adagio latino: "fortuna juvat audacem".

Con esta acción de Mas Deu quedó en poder de España la línea del Tech con las poblaciones de Elue y Thuir, y el llano del Rosellón. Si hubiera dispuesto Ricardos de fuerte artillería, la plaza de Perpignán hubiera caído en manos de los españoles.

Ricardos, a quién por estas acciones se le ascendió a Capitán General, se dedicó a consolidar sus posiciones, en especial la del Boch, llave del Tech, y a atacar los fuertes fronterizos que habían quedado a retaguardia. Así, vemos como se rinden Fort-les-Bains, La Garde de Prast de Molló, logrando con estas acciones aislar Perpignán, Bellegarde y Colliure. La acción siguiente que Ricardos iba a ejecutar, era la conquista del fuerte de Bellegarde, situado en la misma frontera, que dominaba los pasos del coll del

Perthus y de las Panisars; para ello, ordenó al general de Artillería, D. Juan Manuel de Cagigal, que transportase el mayor número de piezas al Portell y las asentase en el llamado, desde entonces, «Plá de las Baterías», desde donde era fácil batir dicho fuerte, defendido por mil soldados y 44 piezas: pero pese a su arrojo y valor, los franceses tuvieron que capitular el 22 de Junio. Ricardos, en esta ocasión, dictó unas condiciones benévolas y humanitarias tras de dirigir una alocución a sus tropas en términos de gran cortesía para que los soldados no cometieran desmanes y abusos con la población francesa.

(continuará)

Comte. Chica Bernal

¡Marcha Sentida!

« Nuestro Coronel, Don Luis Navarro Brinsdon, ha sido destinado al Regimiento de Infantería «Tenerife n.º 49»

Así, escuetamente, con la natural sorpresa y justificado sentimiento, nos fué comunicada la noticia que, en un principio, nos resistíamos a creer pero que, sin embargo, vino a confirmarnos más tarde el Diario Oficial.

Durante los dos años largos en que ha permanecido al frente del Regimiento, el coronel Navarro no ha sido otro Jefe más cuyo nombre vaya a engrosar, simplemente, la lista de los que ya figuran en el historial del Cuerpo. ¡No!. Su memoria seguirá viviendo en los anales regimentales asociada al recuerdo de todo un gran Jefe, dinámico y decidido, que a más de una peculiar nobleza de carácter, sólido prestigio y excelentes dotes de mando, se hallaba en posesión de un trato agradable, bondadoso y afable.

Prodigio de sencillez, para todos supo tener siempre una sonrisa y una frase amable, un consejo o una advertencia oportuna.

Con incansable actividad que contagiaba (conocía el Castillo como pocos), diariamente recorría algún sector de nuestro desperdigado y maltrecho acuartelamiento, estudiando sus posibles mejoras, com-

probando la necesidad de urgentes reparaciones u ordenando algún trabajo cuya realización se imponía. Todo ello con una servidumbre de medios casi siempre, que sólo un carácter decidido como el suyo pudieron vencer.

Fruto de su iniciativa y empeño, ahí nos quedan todas esas mejoras logradas cuya enumeración es innecesaria por cuanto presentes están en la memoria de todos, y es justo consignar que cuantos trabajos se realizaron lo fueron bajo su exclusiva dirección y con una confianza y optimismo que atraían y cautivaban.

Esa misma propensión a ver las cosas desde el punto de vista más favorable, fué sin duda la que le movió a firmar sus artículos, en nuestra Revista, con el seudónimo de «Un Optimista».

«El Montañero», haciéndose intérprete de la emoción y del sentimiento que su marcha ha producido, recogiendo los anhelos de todo el personal del Regimiento, se complace en testimoniarle su inquebrantable adhesión, al mismo tiempo que le desea los mayores éxitos en su nuevo destino; éxitos a los que por sus dotes de Jefe capaz y pundonoroso es acreedor.

HOTEL RESTAURANTE
París
TODO CONFORT
Rambla, 10—Tel. 1500 :: FIGUERAS

¿Tiene usted apetito...?

¿Le apetece un buen aperitivo...?

Encontrará suculentos y apetitosos platos,
sabrosos y variadas "tapas" en la

"Cantina de PEPE"

ESPECIALIDAD EN "TAPAS" CALIENTES



QUINTO

¡Gran Concurso! La Frase Histórica

MAGNIFICOS PREMIOS

para los Oficiales, Suboficiales, C. A. S. E. y personal de tropa que, tomando parte en nuestro CONCURSO, nos envíen las soluciones con arreglo a las Bases que se publican.

Habrán **TRES** premios para Oficiales, consistentes en:

- 1.º—Un bonito estuche conteniendo, luquera, cerillero y boquilla, u objeto artístico a elección.
- 2.º—Un objeto artístico.
- 3.º—Un llavero con el escudo del Regimiento.



TRES serán también los premios de Suboficiales y C.A.S.E.

- 1.º—CIEN pesetas.
- 2.º—CINCUENTA pesetas.
- 3.º—El mismo que para los Oficiales.

Para el personal de Tropa se han reservado **CINCO PREMIOS**

El 1.º de CINCUENTA pesetas; de CUARENTA el 2.º; de TREINTA el 3.º; de VEINTE el 4.º y de DIEZ el 5.º

Con tales premios confiamos en que habrán de formarse “colas” para entregar las soluciones.

¡¡ANIMO!!, y a.... consultar una vez más la Historia.

Profesor XX

La Frase Histórica

Los momentos cruciales ó decisivos de la vida de las naciones, casi siempre se señalan con frases que condensan un hecho histórico trascendental y retratar fielmente un carácter, ó un gesto, adquieren popularidad, se hacen célebres y se incorporan a la Historia.

A continuación, y como confirmación de lo expuesto, relatamos una serie de hechos históricos a los que corresponden otras tantas frases que los definen y condensan.

1—Al comenzar la batalla de Ceriñola, voló un gran polvorin de los españoles, y Gonzalo de Córdoba dispuso el desánimo de sus soldados, exclamando:

2—Sitiada por los franceses la plaza de Gerona, su inmortal defensor, Don Mariano Alvarez de Castro, publicó el siguiente lacónico bando:

3—En la batalla de Waterloo, al reunir a los pocos hombres que le quedaban de la guardia, intimidados por los ingleses para que se rindieran, el general Cambrone contestó:

4—Después de la batalla de Bailén no ofrecían las tropas españolas un aspecto muy brillante. En la cuestión de los uniformes había gran anarquía; pero, además, la lucha feroz que acababan de sostener aquellos valientes, les había dejado desgarrados y sucios. Un general, fiel cumplidor de las ordenanzas y meticuloso observador de las prácticas cortesanas, preguntó al general Castaños: «¿Os atreveréis a entrar en Madrid al frente de semejantes desarrapados?». Y, Castaños, dignamente, le contestó:

5—Terminado el combate de Trafalgar, rindióse el navío «San Juan Nepomuceno», donde Churruca había hallado gloriosa muerte. Cuando subieron a bordo los oficiales de los seis buques que lo habían destrozado, cada uno pretendía recibir la espada del Brigadier muerto, diciendo: «Se ha rendido a mi navío». Tras de disputar entre ellos, decidieron que el Comandante accidental del «San Juan» decidiera a cual de los navíos se había rendido, a lo que contestó con los siguientes términos.

6—Cuando el ejército de Gonzalo de Córdoba se hallaba sitiado en Barleta por los franceses, llegaron a oídos de los españoles algunas palabras vertidas por los sitiadores poniendo en duda su valor.

Se concertó un duelo en el que tomaron parte once caballeros por cada campo, elegidos por sus respectivos Generales. Entre los campeones de España iba Diego de Paredes, famoso por sus colosales fuerzas y por su valor casi épico; los franceses pusieron su principal esperanza en Bayardo, héroe romancesco, conocido por el «caballero sin miedo y sin tacha». El combate fué reñidísimo, y aunque la ventaja era netamente de los españoles, al abandonar el sol el horizonte no habían conseguido la derrota total de sus adversarios, que ya sólo era cuestión de tiempo dada la inferioridad a que los habían reducido. Los jueces de campo declararon la conveniencia de que el combate cesara, contra la opinión de García de Paredes, que con tres heridas en la cabeza, desmontado y desarreado, comenzó a arrancar con sus hercúleos brazos las piedras que marcaban el palenque y a arrojarlas sobre los asombrados franceses. Los jueces de campo insistieron en que tobrados se habían comportado como «buenos y esforzados caballeros», más parece que el Gran Capitán sintió mucho que el combate quedara indeciso, pues habiéndole dicho uno de los combatientes: «Por fin hemos logrado hacer ver a los franceses que somos tan buenos como ellos», repuso Gonzalo con el frío acento de la ironía:

7—Al día siguiente del combate de Tsushima (27 y 28 de mayo de 1905), desastre naval sin precedentes en la Historia donde pereció la escuadra rusa y que determinó la victoria japonesa en la guerra que sostenían ambos países, el almiran-

te japonés, Togo, explicó las razones de la victoria en estos terminos:

8—Durante la primera guerra civil, Irún, defendido por el gobernador carlista Antonio Segura, opuso una resistencia heroica a la legión inglesa que al mando del general Laey Evans auxiliaba al ejército liberal. El general británico envió a Segura un parlamentario, y cuando este le preguntó al jefe carlista por qué se obstinaba en hacer resistencia en plaza tan débil, le contestó así:

9—El general francés Moncey, durante el segundo sitio de Zaragoza intimó la rendición de la Plaza. Palafox contestó así al francés:

10—Rafael de Arango, al acudir en auxilio de los heridos cuando la jornada del 2 de Mayo de 1.808 en la defensa del Parque de Monteleón, entre sus humeantes ruinas yacia el soldado Eusebio Alonso, de la 1.^a compañía del 3er. Batallón de Artillería, quien con palabras sencillas exclamó:

11—El 3 de Febrero de 1860 desembarcó en la ría de Tetuán el batallón de voluntarios catalanes, que al punto fueron revistados por el general Prim. Como este hiciera observar, a su primer jefe, que les faltaba algo de instrucción, recibió la contestación siguiente:

12—Durante el sitio de la Goleta, cuando la conquista de Tunez, en el campo cristiano se presentó un moro; preguntó por el Emperador y, en su presencia, le dijo que le pedía su venia para matar a Barbarroja, pues, siendo su panadero, le seria facil envenenarlo. Carlos V le despidió con estas palabras:

13—Luis Daoiz comentaba con su compañero Velarde, pocos días antes de la jornada del 2 de Mayo de 1808, la situación insostenible y caótica en que se hallaba España y, como consecuencia de ello, pronunció las siguientes palabras proféticas que habían de inmortalizar a ambos:

14—En el combate del Callao, al sentirse herido por un proyectil enemigo Mendez Nuñez, que pasó entre el costado y el brazo derecho del Almirante causándole varias heridas en las piernas y caja del cuerpo, ordenó lo siguiente:

15—Sabido es que el amor de la reina Isabel la Católica a don Fernando fué profundo, ardiente e inalterable; no menos celosa que en este orden del amor era de que nadie faltase a su marido al respeto. Una tarde, jugaba el rey con el almirante, primo suyo, y en los lances del juego dijo a don Fernando palabras de mucha familiaridad y llaneza; las oyó la reina desde una habitación inmediata y se alteró grandemente. «Señora —le dijeron— es el primo de su alteza». Y la reina contestó:

Profesor XX

Nota importante Regirán en este Concurso, las mismas bases que para el anterior, con la única modificación de que los Oficiales, para poder tomar parte en este, enviarán resueltas las 15 preguntas de que consta el Concurso.

Quebrantasesos

El Agente Secreto

Por Tuwxyz

Se han cometido dos crímenes de características espeluznantes, casi seguidos, que tienen asustada y horrorizada a la población. La policía local empezó a actuar inmediatamente, pero al poco vió su labor obstaculizada de modo sistemático y constante por una serie de circunstancias, coincidencias o casualidades como si algo infranqueable, pujante, misterioso e impalpable se interpusiera en su camino. La principal causa ha sido el miedo que ha paralizado la lengua y ha anestesiado la memoria de los que algo saben, pues los anónimos y las advertencias conminatorias y amenazadoras no han faltado.

Llegados unos agentes de fuera, recibieron a las pocas horas de actuar unos avisos, y como siguieran investigando, a los pocos días, sin saber por quién, un policía resultó muerto y otro herido.

Puestas así las cosas, el jefe ha dispuesto la suspensión momentánea de toda investigación. Ha decidido, que de seguir adelante, debe hacerse secretamente y por alguien no conocido en la población, muy experto, inteligente, hábil y decidido. En este sentido se ha dirigido a sus superiores en un informe reservado en que expone las peculiaridades de cada caso, su resultado, personas sospechosas, etc.

Transcurrido cierto tiempo, hallándose el Jefe de Policía, pendiente de la resolución, sentado tranquilamente en un café, un individuo con aspecto de vendedor ambulante, algo viejo, que por allí anda ofreciendo libros, dejándolos en las mesas para que los clientes los puedan examinar, se acerca y le señala uno con insistencia, y luego de hacerle una seña especial y de dejárselo sobre el velador, se marcha para atender a otras personas.

El Jefe, ante la insistencia del vendedor, toma el libro, y en una cartulina que en él hay como señalando un capítulo determinado, lee lo siguiente, muy despacio y atentamente:



Pensamientos

De allá aporito pocas promesas atento a idealizar cosas grandes.

Se os debe iluminar la agitada mente en atenta velada de amor sin fin al liberar dolores.

Ideas de mayor abstracción os someterán al buscar atentamente salvaros. Acudid con animoso afán sin vacilar en azarosa batalla.

Bosué

Cuando se presenta nuevamente el vendedor, el Jefe, sin variar su actitud, su postura, ni su tono de voz, y seguro de que nadie le escucha, devolviéndole el libro le dice: "Bien; comprendido. Su misión es extremadamente peligrosa. Conviene actúe en la sombra y pase desapercibido. Si necesita ayuda no tiene más que pedírmela. Si necesita hablar conmigo, anúnciemelo por teléfono de parte de Bosué, indicando sitio y hora.

Y nosotros preguntamos: ¿A qué se deben las palabras del Jefe? ¿Qué significado tienen los pensamientos? ¿Qué se oculta entre líneas?



BASES

PARA ESTE CONCURSO

Para tomar parte en este Concurso, es necesario ajustarse a las normas y condiciones siguientes, pudiendo concurrir al mismo:

—El personal de Tropa del Regimiento y demás Cuerpos y Centros de la Región.

—Brigadas, Sargentos y C.A.S.E., con opción al premio de su categoría, de las mismas Unidades.

—Los Oficiales del Regimiento; igualmente con opción al premio único para ellos establecido,

ateniéndose a las siguientes condiciones:

1.^a—Los concursantes enviarán en sobre cerrado sus soluciones a la Dirección del MONTAÑERO, y en él indicarán: "Para el Concurso del Quebrantasesos", consignando con toda claridad los nombres y apellidos, empleo y Unidad de pertenencia.

2.^a—La Tropa depositará sus sobres en el buzón del Hogar del Soldado. El personal de San Clemente los en-

viará a la Mayoría del Cuerpo por conducto del enlace del Campamento. Los Suboficiales los entregarán en Mayoría, y los Oficiales al Comandante Ayudante del Regimiento.

El personal de otras Unidades de la Región enviarán sus soluciones al Sr. Director de la Revista "EL MONTAÑERO" del Regimiento Cazadores de Montaña n.º 11, en Figueras (Gerona).

El plazo de admisión finaliza el 30 de Septiembre

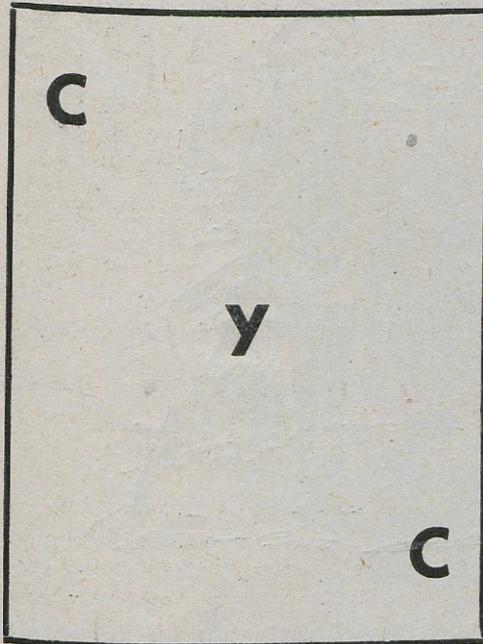
3.^a—Se establece un premio de 50 pesetas para el individuo de Tropa que presente la solución exacta. Si hubiera más de uno, se distribuirá el premio entre los diversos acertantes, pero si éstos fueran más de diez se sorteará entre ellos. Todos recibirán un ejemplar del Montañero, en cuyas páginas se publicarán los nombres de los acertantes.

4.^a—El premio de los Suboficiales no se repartirá. Si son varios los acertantes, se otorgará a la solución más exacta y, si varios se encontrasen en las mismas condiciones, se sorteará entre ellos para que el premio recaiga sobre uno sólo.

5.^a—El premio establecido para los Oficiales deberá recaer sobre uno sólo, adjudicándose por sorteo en el caso de ser varios los acertantes.

Concurso de Jeroglíficos

1 ¿Qué ponemos en el carro?

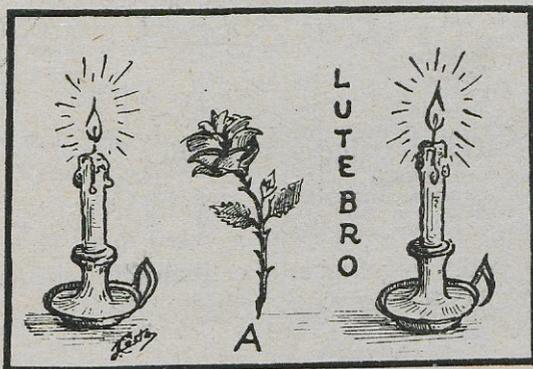


(Las soluciones en el próximo número)

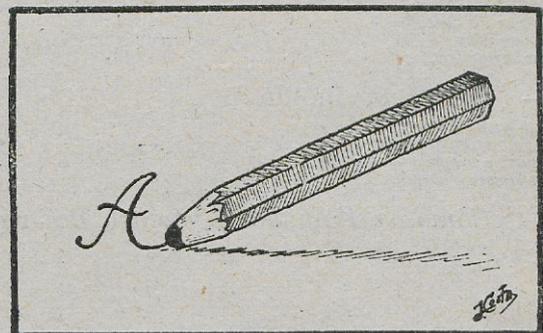
2 ¿Qué hace tu primo?



3 ¿Cuándo llegaron tus primos?



4 ¿Dónde anoto que vais?



BASES



Las bases para tomar parte en este Concurso son idénticas a las del "Quebrantasesos", con la limitación de que únicamente podrán tomar parte en el mismo el personal de Tropa, Suboficiales y C.A.S.E.

Se premiará también con 50 pesetas al que presente la solución exacta de los cuatro jeroglíficos.

Si hubiera más de uno, se repartirá el premio en partes iguales entre los acertantes, y si éstos fueran más de diez, se sorteará entre todos ellos para otorgar el premio de 50 pesetas a uno sólo.

Igualmente se publicarán los nombres de los acertantes en lugar destacado del "MONTAÑERO", siendo obsequiados con un ejemplar del mismo.

CURIOSIDADES ARITMETICAS

Entre las curiosidades aritméticas, es notable la del número 37, el cual, multiplicado por 3 y por los múltiplos de tres, dá los siguientes resultados:

$$\begin{aligned} 37 \times 3 &= 111 \\ 37 \times 6 &= 222 \\ 37 \times 9 &= 333 \\ 37 \times 12 &= 444 \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} 37 \times 15 &= 555 \\ 37 \times 18 &= 666 \\ 37 \times 21 &= 777 \\ 37 \times 24 &= 888 \end{aligned}$$

$$37 \times 27 = 999$$

Además, sumando los valores absolutos de las cifras de cada producto, se obtienen los respectivos multiplicadores. Así por ejemplo: sumando los valores absolutos de las tres cifras del producto 111, se tiene el multiplicador 3; y así sucesivamente.

RÁFAGA de PREGUNTAS



DÍGAME USTED...

1.^a — ¿Quién dio por primera vez la vuelta al mundo?

Marco Polo
Cristóbal Colón
Juan Sebastián Elcano
Américo Vesputo

2.^a — ¿Cómo se llaman los aparatos que miden la humedad de la atmósfera?

Termómetros
Higrómetros
Altimetros
Barómetros

3.^a — ¿Qué es una pinacoteca?

Un criadero de pinos
Un coto de caza muy empinado
Una galería o museo de pinturas
Una exposición de sellos

4.^a — ¿Cómo se le llamaba a Atila?

Un Vengador de los cielos
El terror de los vencidos
El azote de Dios
La Espada flamígera

5.^a — ¿Qué es un cinófilo?

El que le gusta el cine
Que es amigo de los perros
Que le gustan los gusanos de seda
Que colecciona objetos de zinc

6.^a — ¿Cómo se llamaba la madre del rey Salomón?

Judit
Dalila
Ester
Betsabé

7.^a — ¿Qué es la hulla blanca?

La fuerza motriz derivada de la gasolina
" " " " " los saltos de agua
" " " " " del carbón
" " " " " átomo

8.^a — ¿Qué es la eugenesia?

La práctica por la que se hace infecundo lo que antes no lo era
La ciencia para mejorar la prole
La muerte producida sin sufrimientos físicos
La imposibilidad de engendrar

9.^a — ¿Por qué el 12 de Octubre se celebra la fiesta de la raza?

Porque inició la reconquista Pelayo en Asturias
Porque se formó la unidad de España
Porque por primera vez vieron tierra americana los marinos de Colón
Porque se firmó la paz de Marruecos

10.^a — ¿Cuál es el monumento mayor del mundo?

El Monasterio del Escorial
La torre Eiffel
La pirámida de Cheops, en Egipto
El acueducto de Segovia

11.^a — ¿Quién inventó la máquina de coser?

Guillermo Siemens
Eliás Howe
Pablo Singer
Juan Smeaton



12.^a — ¿Quién es el autor de los Episodios Nacionales?

José María de Pereda
Armando Palacios Valdés
Benito Pérez Galdós
Pío Baroja

13.^a — ¿Cómo se llamaba el mal ladrón?

Fantomas
Rafles
Gestas
Barrabás

14.^a — ¿Qué es un menhir?

Un sabio indio
Un monumento megalítico
Un moro notable
Un caballo árabe

15.^a — ¿Qué es el celibato?

La falta de vitaminas
Un hombre muy inteligente
El estado de soltería
El odio a las mujeres

16.^a — ¿De que novela es protagonista Quasimodo?

Los miserables
Abajo las armas
Nuestra Señora de París
Sin novedad en el frente

17.^a — ¿Quién fué la esposa de Othello?

Julietta
Dulcinea
Desdémona
Virginia

18.^a — ¿Cuál es la unidad industrial de presión?

La dina
El caballo (H. P.)
La atmósfera
El vatio

19.^a — ¿Qué es el metabolismo?

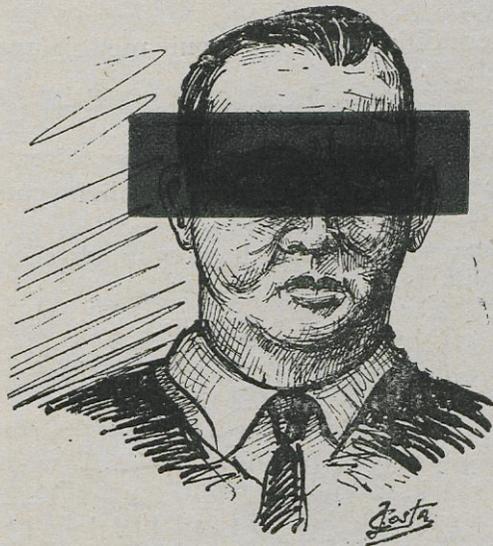
La transformación de las distintas sustancias que entran en el organismo
La transformación de la fuerza en calor y viceversa
Una doctrina filosófica ya anticuada
El principio vital del desarrollo de los vegetales

Profesor XX

(La solución en la última página)

PARA TI, SOLDADO...

Carnet de Identidad



El 7 de Octubre de 1547 vine al mundo en Alcalá de Henares.

Rodrigo y Leonor fueron mis progenitores, que además tuvieron otros cinco hijos más: Andrea, Luisa, Rodrigo, Magdalena y Juan.

Para más detalles, fui superviviente de la batalla de Lepanto, donde, luchando con heroísmo, defendí el honor de la Patria a bordo de la «Marquesa», esbelta galera de la flota pontificia. Las balas agujerearon mi enjuta carne en tan bizarra lucha y en el combate perdí mi mano izquierda de un arcabuzazo, re-

No será necesario insistir en que el «Príncipe de las Letras», cuyas obras tanto dinero produjeron, y producen todavía, murió en Madrid en el mayor abandono e indigencia a los sesenta y nueve años de edad, un sábado, 19 de Abril del 1.616.

cibiendo otra herida en el pecho. Fui soldado a quien distinguía el propio Don Juan de Austria.

Cuando en Septiembre de 1575 regresaba de Nápoles a España en la galera «Sob», casi tocando las costas de la vecina Francia, para desgracia mía, fui aprehendido en unión de mi hermano Rodrigo por el osado pirata Arnaute Mamí. Fui llevado a Argel donde estuve cautivo cinco años, durante los cuales pasé muchas penalidades, estando expuesto a ser ejecutado por los moros por haber fraguado un plan de evasión, del que me confesé autor.

El Padre fray Juan Gil, trinitario, fué el encargado de mi rescate, y así lo hizo el 19 de septiembre de 1580 mediante la entrega de 500 escudos de oro.

Cuatro años después, o sea el 12 de diciembre de 1584, contraí matrimonio con Catalina de Salazar y Palacios, natural de Esquivias (Toledo). Yo tenía, entonces, treinta y siete años, y ella diecinueve.

Debo advertir que tuve una hija natural llamada Isabel de Saavedra, cuya madre fué Ana Franco.

Con mi pluma, llegué a crear una obra, calificada bastantes años después de mi muerte por la crítica como una producción maestra de la literatura universal, modelo del bien decir, de expresivo vocabulario y honda filosofía, que me valió el título de «Príncipe de las Letras» y me abrió las puertas de la Inmortalidad. También escribí otras célebres producciones, como: La Galatea, Novelas ejemplares, La ilustrada fregona, etc.

Al Convento de las Trinitarias, de la calle Lope de Vega, le cupo la gloria de conservar los restos que, encerrados en humildísimo féretro, fueron transportados a hombros de cuatro hermanos de la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Estos son los datos. ¿Quién es el personaje?

A la vista está su «Carnet de Identidad»; estudiadlo e identificadle. Una vez conocido, se expresarán nombre y apellidos, pero si además tuviera o fuera conocido por algún título (emperador, rey, general, guerrero, poeta, pintor, escritor, etc.), habrá que indicarlo también.

Las soluciones se depositarán en los buzones del Hogar del Soldado, dentro de un sobre dirigido al

Sr. Director de «EL MONTAÑERO».

Se establece un premio de CINCUENTA pesetas que será entregado al individuo de la clase de tropa que envíe la solución exacta, que se repartirá entre los acertantes si son menos de diez. Si fueran más de diez, se sorteará entre todos ellos dividiéndose el premio en otros dos de VEINTICINCO pesetas, que serán entregados a los dos favorecidos por la suerte.

Las soluciones se recibirán hasta el 30 de Septiembre, inclusive.

Humor



¡¡ Despistado !!

Discuten dos soldados, y uno de ellos dice:

—En mi pueblo, cavando en la tierra encontraron un alambre, por lo que se demostró que allí hubo telégrafo en los tiempos remotos.

Y contestó el otro:

—¡Anda! Más científicos son en mi pueblo, que cavan todos los días y no encuentran nada, por lo que allí—según se demuestra— ya gastaban en otros tiempos la telegrafía sin hilos.



Enfermedad mortal

—¿De qué enfermedad ha muerto tu mujer?

Los médicos no lo saben. Yo creo que ha vivido demasiado deprisa.

—No comprendo.

—Si; cuando éramos novios tenía cinco años menos que yo, y ahora, después de muerta, me he enterado que tenía diez años más que yo.

Cuarenta personas siguen al féretro que conduce los restos del que en vida había sido un empleado honradísimo.

—No era mala persona — dice uno de sus compañeros de oficina—, pero ¡era tan torpe...!

—¿Y de qué ha muerto?— pregunta otro.

—Se disparó un tiro en una sien y falleció instantáneamente.

—Supongo— objeta otro de los acompañantes— que lo haría con una pistola de calidad inmejorable....

—¿Por qué?

—Es que era difícilísimo conseguir meterle una cosa en la cabeza.



Una madre prudente, interrogando a su hija:

—Veo que ese Oficial ha estado muy solícito contigo toda la noche. ¿Se te ha declarado ya?

—No, mamá; solamente me ha preguntado si cuando me case vivirás conmigo.



Incertidumbre

Humor

CURIOSIDADES

El mal humor acorta la vida

Copiamos de una revista de higiene:

«Cada vez que usted se impacienta o enoja, acorta su vida. Cuando esto le sucede, estudie su fisonomía y verá que está desfigurado, que su sangre circula poco y que hace las digestiones pesadas. La razón de esto es que cuando usted está enojado, consume tres o cuatro veces más de lo normal los tejidos de su cuerpo. Fíjese en que las personas irritadas no envejecen mucho».

*Decididamente, será menester que tomemos las cosas con tranquilidad si queremos vivir largos años.
¡Qué hombre tan tranquilo debió ser Matusalén!*

Un gran luchador

Milón de Crotona, griego, fué el mejor luchador de los tiempos antiguos. Seis veces triunfó en los Juegos Olímpicos. Como desayuno se cargaba a la espalda un buey de cuatro años, recorría todo el Estadio y luego mataba al animal de un puñetazo y se lo comía.

Milón era un hombre de talla colosal, y para aplacar normalmente su apetito, cuentan que necesitaba 20 kilos de carne, 20 kilos de pan y 15 pintas de vino.

¡Menos mal que vivió en la antigüedad, que sinó...!

PARA TI, SOLDADO....

CONSEJOS QUE DEBES RECORDAR

Otras lesiones que con demasiada frecuencia suelen presentarse en los modernos tiempos, cuyas causas no nos es dado analizar, son las fracturas. De ellas voy a tratar hoy, aún cuando someramente, y de los primeros auxilios que pueden prestarse a esta clase de accidentados por cualquier individuo, aunque carezca de los más elementales conocimientos en la materia.

FRACTURAS

Se dice que hay fractura cuando algún hueso del esqueleto se rompe. Puede ser *abierta*, si además del hueso roto la piel presenta heridas, que en algunas ocasiones pueden hasta dejar a la vista fragmentos óseos. Si por el contrario no se observan heridas y la piel se mantiene íntegra, entonces la fractura se denomina *cerrada*.

Un indicio de fractura en los miembros inferiores (piernas, pies) lo constituye el hecho de no poderse levantar el accidentado, ni mucho menos andar por sus propios medios, después de una caída, de un golpe o, en campaña, de una herida de guerra, seguida de un sentimiento de agudo dolor. A veces, el lesionado llega a percibir un chasquido en estos accidentes. En los miembros superiores puede sospecharse de fractura, cuando el accidentado no puede servirse de ellos ni aún para los usos ordinarios más elementales.

Socorros que deben prestarse a los fracturados

Al encontrarnos ante un presunto fracturado, nunca intentaremos comprobar, por profanos, la evidencia real y absoluta de la fractura, ya que es necesario evitar toda manipulación sobre la parte afectada, así como que el lesionado intente utilizar el miembro lastimado. Desnudaremos, en cambio, la extremidad aquejada sin dudar en sacrificar la prenda o prendas de vestuario, bien descosiéndolas por sus costuras o cortándolas con tijeras si fuera necesario; todo ello sin movimientos bruscos que, forzosamente, habrían de aumentar el dolor que sienta el fracturado.

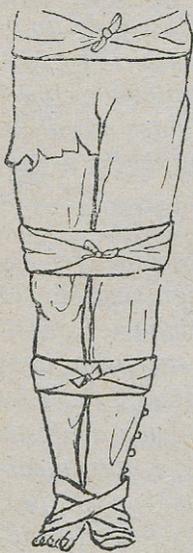
Puesta al descubierto la parte afectada, si el miembro lesionado se halla hinchado o deformado, presentando una aparente articulación o juego en sitio donde normalmente no existe, podemos estar plenamente convencidos de la existencia de una fractura. En tal caso, llevaremos al máximo los cuidados y la ayuda que intentemos prestar, tratando de inmovilizar el miembro roto, de tal manera que todo movimiento, incluido el de transporte, no pueda producir el menor dolor al paciente. ¿Cómo lo conseguiremos?

El procedimiento adecuado para producir la inmovilización se consigue mediante la sustitución del hueso roto por una tablilla apropiada que se llama férula. Pero a falta de ella, como ocurrirá en la mayoría de los casos, podemos utilizar un trozo de madera, un bastón, cartón fuerte y hasta el mismo cuchillo bayoneta, u otro objeto rígido que sujetando el miembro superior e inferior de la extremidad fracturada impida toda movilidad del hueso roto. La sujeción de la férula puede realizarse con vendas, pañuelos de uso ordinario y hasta con trozos de la ropa del lesionado.

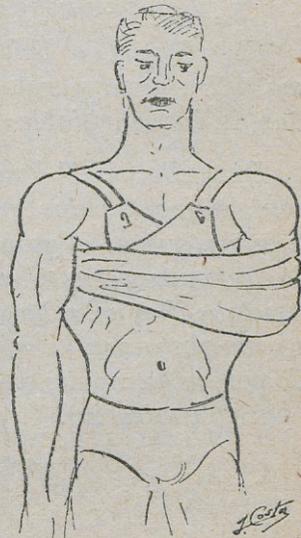
Mas, si ni aún eso nos fuese permitido realizar por carecer de lo más imprescindible, podremos prestar algún alivio al fracturado fijando el miembro roto a las partes sanas del cuerpo; como por ejemplo: en una fractura de pierna, puede unirse el muslo o pierna lesionada al muslo o pierna sana con ligaduras, y en un miembro superior, fijaremos al cuerpo el segmento roto mediante un cabestrillo, tal y como se indica en las figuras.

Conseguida la inmovilización, el transporte hasta el hospital o centro quirúrgico más próximo, donde pueda prestársele los debidos auxilios por personal competente, se hará con el máximo cuidado y evitando toda brusquedad que, forzosamente, habrá de producir en el individuo los más acerbos dolores.

R. de E.



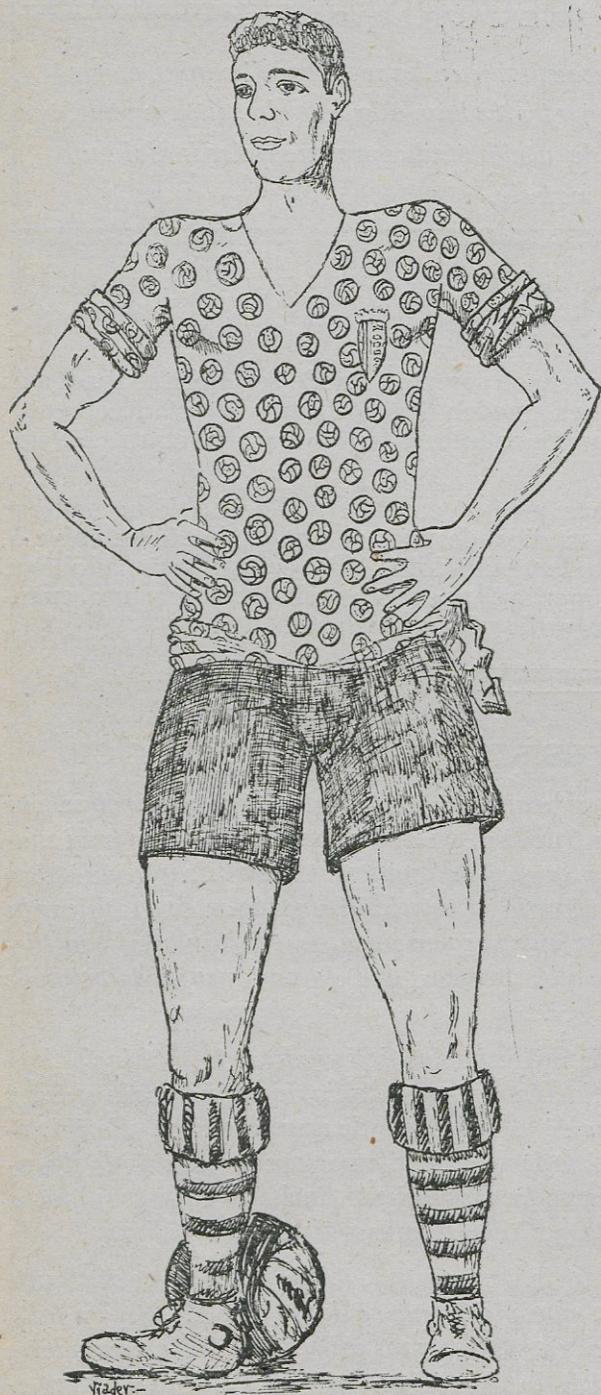
Costa



Costa

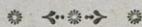


JOACO FUTBOLISTA



El «Deportivo Tokameque» está de estreno. Piensa batir limpia y rotundamente al «Quemetoke Unión», su irreconciliable enemigo.

Para ello, el «Tokameque» cuenta entre sus filas con un joven valor que promete mucho (cuento no le falta), que es el gran JOACO, que está disfrutando un buen permiso y ha jurado odio eterno al «Quemetoke Unión», y ha sido fichado por aquel (no es la primera vez; en la compañía le tienen bien fichado por sus frecuentes escapadas, y no precisamente a la puerta contraria).



Joaco se ha hecho dueño indiscutible del terreno de juego. Su estilo inconfundible, su vigor en el ataque, la rapidez en la concepción de las jugadas y su indiferencia espartana, rayana en el menosprecio, por los ataques y asechanzas de que es objeto por parte de los contrarios, que sortea y soslaya siempre con una elegancia y deportividad insuperables, le han colocado en primera fila. Todos permanecen expectantes, propios y contrarios, esperando el tanto de la victoria en un partido que parece nivelado y cuyo gran valor (Joaco) parece ser el único que tiene la decisión entre las manos (queremos decir, piés), pero que en el momento preciso parece despreciar, ocupado en zafarse de la caza de los contrarios, atento sólo a hacer filigranas con el balón para dar una lección de buen fútbol.

Al fin, se oye una voz femenina, premiosa e histérica, que grita:

— ¡Chuta, Joaco! ¡Chuta, Joaco! — Y, Joaco, complaciente, chuta. Sale el balón disparado, cual potente cañonazo, para ir a dar en plena faz a un bombero que junto a la puerta se halla esperando no sé qué cosa y apagar no sé qué fuego. Recibe el «apagafuegos» el balonazo en el preciso instante que, con el encendedor llameante, se dispone a prender un pitillo que, hecho a frotamiento duro en una de las perneras del pantalón, tiene entre los labios.

«Le pompier» (en galo), ó el «bomberoide» (en caló), después de repetir por tres veces consecutivas un angustioso «glú-glú» para acabar de tragar el «fogómetro» (encendedor) y el cigarrillo, cae fulminado por la picadura..., que es mortal de necesidad. Y, el pobre bombero con su casco, su uniforme azul, sus hombreras de reluciente metal, su ancho cinturón salvavidas, su cuerda de nudos y su bigote de cortinilla, queda ahí, junto a la puerta, muertecito del todo, víctima de su deportividad.

El partido continúa, y al poco rato, en una «melée» que se origina en la puerta del «Tokameque Unión», el árbitro, que es muy expeditivo, sin encomendarse a nadie, grita:

— «Gol a favor del «Quemetoke».—, e inmediatamente lo señala largamente con el silbato, encaminándose muy decidido al centro del campo.

Pero apenas da el primer paso, una flecha cruza el aire y se le clava en su solapa derecha. Muy cerca de su cabeza estallan un par de cohetes de buen tamaño que le dejan el corazón en sistole durante un buen rato. Aún no recobrado del «aviso cohete», un par de disparos, que le hacen dar un salto de cam-

peonato, levantan unas nubecitas de polvo junto a sus piés y un par de piedras del tamaño de un puño, lanzadas por una mano experta, surcan los aires con lúgubre sonido y le rozan el cuero cabelludo.

Vuelve la cabeza al lado derecho, de donde procede la ofensiva y se halla emplazada la «base de fuegos» e instalado el pueblo entero de «Tokameque», y se siente enfermo de paperas. No obstante, contempla maravillado el espectáculo que se le ofrece. Ante sí tiene la Oploteca más grandiosa y completa que hayan podido contemplar ojos humanos.

Pero lo que más le apabulla, es la navaja «albaceteña» de tamaño descomunal que con enorme delectación maneja un cazurro, abriéndola y cerrándola para urgarse en los dientes o en las uñas y con la que, tras señalarle su barriga, hace un movimiento de arriba a abajo y de rotación luego, dándole a entender sus aviesas intenciones. El ruido que hace el muelle al saltar por cada uno de los dientes, se le clava en la espina dorsal y un frío de hielo le corre por la médula produciéndole una tiritera de muerte. Observa que dos hermosas muchachas que están de pié, muy juntitas, coquetonamente le hacen señas con sus manitas fragantes y delicadas como lirios. Con la mirada sigue la dirección de las manos. Las bellas se separan, y entre ellas aparece un cañón de calibre regular, cuya boca negra no le habla precisamente de amores y cariños. Con la más angelical de las sonrisas cierran la separación entre ellas; la pieza desaparece y con sus manitas frágiles y delicadas, coquetonamente, siguen haciéndole señas de que le van a tener que pegar un poquito por malin.

Absorto y embebido entre la contemplación y el miedo, recibe en la cabeza un golpe tremendo de tomawak o algo parecido, que un ganapán vestido de «siux» le ha lanzado y que silenciosa y solapadamente se le ha ido aproximando. Ríe el «indio» a mandíbula batiente de su gloriosa hazaña, que por las señas que hace parece que piensa coronar colgando de su cinturón de búfalo la lengua y ondulante cabellera del árbitro.

Pega un brinco Megalonio, entiéndase árbitro, y grita a pleno pulmón a los cuatro vientos: -- ¡No es gol! ¡No es gol! ¡No es gol! ¡Me he equivocado! ¡Me he equivocado!—. Y firmemente decidido a no buscarse más complicaciones y a conservar a toda costa su pellejo y su cuero cabelludo, coge la pelota, se traslada al mismísimo centro del terreno de juego, tira el balón al aire, pita y dice:

— El que la coja, para él —; y respira tranquilo. El partido continúa.

Está el juego en su momento cumbre. Los ánimos están muy excitados y la pasión se desborda. El blanco de todas las miradas es Joaco; los unos, porque de él esperan la victoria; los contrarios, porque a toda

costa quieren evitar el tanto fatal.

Transeurre el tiempo con momentos de intensa emoción, pues el balón, coqueteando cual mujer liviana, parece mostrar interés por una portería, cuando de pronto dedica sus preferencias a la opuesta. Los chuts peligrosos abundan, pero no pasan de amagos y de sustos. Sólo quedan unos minutos.

Los ataques a Joaco son terribles. No le dejan moverse y le tienen casi anulado; pero el hombre no desmaya. Al fin se hace con el esférico y sale disparado hacia la portería contraria, pero es zancadilleado por un contrario saliendo despedido y revolcado largamente. Se rehace y vuelve otra vez al ataque, y otra vez se hace dueño de la pelota. Pero son muchos los que le acosan y andan a su «caza»; y cae nuevamente. Luego de dar unas cuantas volteretas se levanta. Se encuentra con el balón entre los piés y, decidido a todo, corre como una exhalación. Ante el pasmo de jugadores y espectadores, esta vez, en un abrir y cerrar de ojos fabrica un gol.

Pero, ¿qué tiene ese gol de Joaco?. No es, precisamente, una ovación lo que corona su trabajo. Un silencio de muerte se extiende por todo el ámbito del campo de fútbol. Joaco, extrañado, mira a un lado y a otro, pero su actitud arranca risas en los contrarios, a las que luego sigue una tempestad de insultos, palabrotas e imprecaciones, con muchos silbidos, de los suyos. Al fin comprende; se ha equivocado. Ha dado tantas vueltas por el suelo que se ha desorientado y el balón lo ha melido en su propia puerta. Consternado mira a sus compañeros de equipo, que soltando venablos y escupitajos que levantan polvo y fuego del suelo, sin dejar de mirarle, se van extendiendo por el terreno de juego formando un semicírculo a su alrededor, cual tribu salvaje que va a la captura y muerte del león.

El cerco se va estrechando cada vez más en medio de un silencio profundo, pero Joaco adivina ahora el plan que le espera. Da media vuelta y abandona el campo a una velocidad aerolítica. Un grito de rabia, terrible, inmenso, formado con los gritos de infinitas gargantas se levanta amenazador y su equipo, seguido de todos los tokamequenses sin excepción, se lanza en su persecución.

Pero la velocidad de Joaco es velocidad de vida o muerte, es decir supersónica, y la ventaja lograda es tan grande que pronto advierten sus perseguidores lo inútil de sus propósitos. Deciden entonces, filosóficamente, acampar en la cuneta, junto a la carretera, convencidos de que, dada la gran velocidad de Joaco, dentro de un par de horas o tres, a más tardar, habrá dado la vuelta al mundo, pasará por el punto de partida y podrán atraparle tranquilamente sin más que extender la mano.

Royamle

Deseando tener a nuestros queridos lectores al corriente del Movimiento Internacional, inauguramos hoy esta Sección a cargo de nuestro enviado especial Farnesio en el O. R. B. E. (Orientación resumida boletines extranjeros).

JULIO

1).— La Alemania Federal elige Presidente al doctor Heinrich Luebke.

El Presidente Eisenhower reitera la voluntad norteamericana de no ceder, en lo substancial, en las conversaciones con Rusia.

2).— El príncipe Alberto de Bélgica y la princesa Paola Ruffo de Calabria, han contraído matrimonio en Bruselas.

3).— La estancia del sonriente y graciosísimo primer ministro adjunto soviético Fral Kozlow, en Wasington, no ha resuelto nada.

4).— El Sarre queda, a las 24 horas, integrado económicamente a la Alemania Federal, de acuerdo con el tratado franco-alemán firmado en Luxemburgo en 1956, esperándose que, según todos los auspicios, resulte muy beneficioso no solo por el propio territorio, sino que también por las comunidades económicas continentales.

6).— La Unión Soviética dice haber lanzado un «cohete especial» con dos perros y un conejo, que han viajado por el espacio exterior, regresando vivos a la Tierra.

13).— Se reanuda en Ginebra la conferencia de Ministros.

14).— Norteamérica bota el primer buque atómico de superficie: el crucero «Long Beach», de 14.000 toneladas.

18).— La conferencia de Ginebra, cansada de charlar inutilmente, se dedica a comer.

Fidel Castro dimite la Jefatura del Gobierno de Cuba.

Manuel Urrutia dimitió la Presidencia de la República de Cuba. Fidel Castro retiró su dimisión.

21).— Kruschew cancela su proyectado viaje a Escandinavia
España entra, como miembro, con todos los derechos, en la Organización Europea de Cooperación Económica.

22).— Un proyectil balístico intercontinental, «Atlas», ha salvado 8.500 kilómetros. Disparado de Cabo Cañaveral (Florida), ha alcanzado las inmediaciones de la isla de La Ascensión.

24).— El Vicepresidente Nixon, de los Estados Unidos, llega a Moscú en visita de buena voluntad.

AGOSTO

1).— Wasington y Moscú anuncian simultaneamente que Kruschew visitará los Estados Unidos en Septiembre, y Eisenhower la U. R. R. S. en Octubre, como resultado de la conferencia de Ginebra, que se está extinguiendo.

5).— La Conferencia de Ministros de Asuntos Exteriores, que se celebraba en Ginebra, ha fenecido.

11).— Crecientes síntomas de malestar contra el Gobierno revolucionario en Cuba. Han sido detenidos más de mil soldados en el Campamento «Libertad».

13).— Veintiún ministros americanos de Asuntos Exteriores se reunieron en Santiago de Chile, en el seno de la O. E. A. (Organización de Estados Americanos) para tratar de la creciente tensión en el Caribe.

La situación en Laos cada vez se complica más. La O. N. U. sigue atentamente el desarrollo de la lucha.

14).— Un movimiento insurreccional bastante grave contra Fidel Castro, ha sido sofocado en Trinidad.

15).— La Habana anuncia el aplastamiento por el aire de un intento de invasión, procedente de la República Dominicana.

16).— Haití denuncia una pequeña invasión de procedencia cubana.

19).— Los Estados Unidos colocan en órbita el nuevo satélite «Discover VI».

En el macizo del Montseny se estrella un avión inglés con una expedición de estudiantes, pereciendo sus 32 ocupantes.

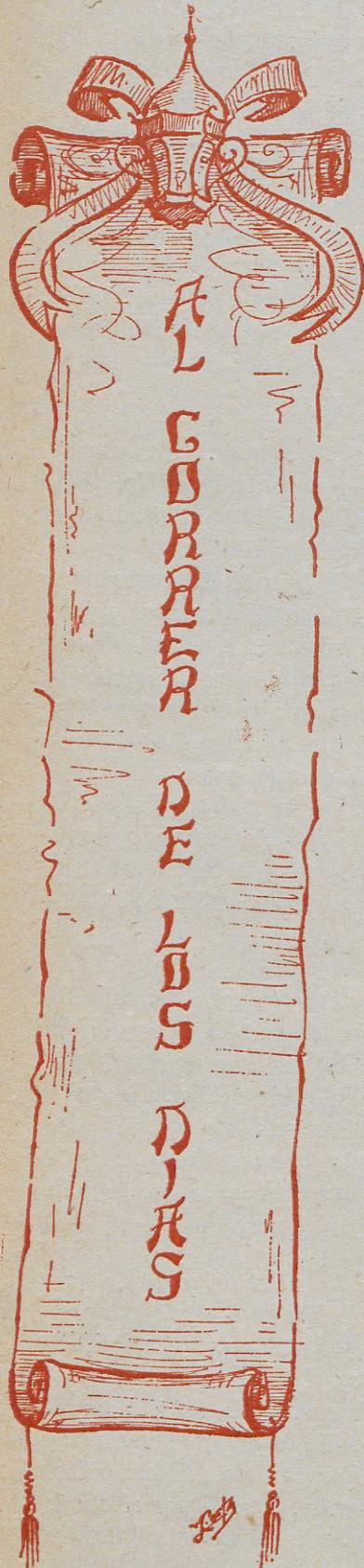
22).— La gran agrupación sindical estadounidense «A. F. L.—C. I. O» ha acordado ignorar oficialmente la próxima visita del primer ministro soviético Nikita Kruschew a Norteamérica. El rey de Laos designa a su hijo, el príncipe heredero, como regente.

El ex presidente Batista ha salido con dirección a la isla de Madera para contribuir al restablecimiento de la calma en la zona del Caribe.

23).— El joven Steven Rockefeller, hijo y heredero del multimillonario norteamericano, Nelson Rockefeller, gobernador del Estado de Nueva Yorck, ha contraído matrimonio con la señorita Ana María Rasmussen, de origen noruego, hija de un pescador y que fué sirvienta en su casa.

26).— El presidente de los Estados Unidos dio comienzo a su viaje por Europa, marchando con dirección a Bonn, preparatorio de sus conversaciones con el primer Ministro soviético Nikita Kruschew.

Estados Unidos ha decidido ayudar al reforzamiento militar del Laos.





CASOS Y COSAS...

De «La Vanguardia», 21-6-59

MARCA MUNDIAL DE MATRIMONIOS

114 VEGES SE HA CASADO UN INDONESIO

«Yakarta, 20.— La marca mundial de matrimonios la ha batido un nativo musulmán de Lombok, Indonesia oriental, que se ha casado ciento catorce veces.

El hombre sólo vive con su esposas un mes o dos y luego se divorcia de ellas. Los musulmanes indonesios pueden divorciarse con sólo repetir tres veces: «Me divorcio de ti.»

El contumaz indonesio sólo tiene ocho hijos de sus numerosos matrimonios».

Pués, echando cuentas, a dos meses por esposa y que comenzara «el deporte» del divorcio a los 20 años, ahora tiene 39 exactamente; de manera que es posible que llegue, en cifras redondas, al divorcio 500.

De «La Vanguardia», 27-6-59

EFFECTOS SORPRENDENTES DE UNA CHISPA ELECTRICA

«Barco de Avila, 26.— Una chispa eléctrica cayó en el centro de un rebaño que guardaba en la falda de la Sierra de Gredos la joven de 16 años, del pueblo de Navamediana, Lorenza Martín Jiménez. El rayo mató a doce ovejas y dejó sin sentido a la muchacha. Cuando volvió en sí observó que tenía quemada parte de la cabellera y de sus ropas y que el collar que llevaba al cuello había desaparecido. Una cadena con una medalla quedó partida en el suelo, y la chispa le produjo una herida en el dedo pulgar del pie derecho.»

¡Vaya niña con chispa!

De «Diez Minutos», 5-7-59

UN ABUSO

«Un londinense, Harry Winthorpe, ha obtenido el divorcio al probar ante el juez que su mujer le contaba todas las noches, hasta una hora avanzada, historias horribles de fantasmas y apariciones. Cuando el sufrido marido pretendía dormirse ella le agarraba por los cabellos y no lo dejaba hasta que terminaba su narración completa».

¿El divorcio solamente?

De «Gaceta Ilustrada», 18-7-59

«Récord en la TV. Fred Astaire ha percibido 18 millones de pesetas por bailar durante una hora en un programa televisado».

¿Nos lo creemos? Muy americano.

De «La Vanguardia», 11-7-59

FIDELIDAD CANINA

«Little Rock (Iowa), 10.— Un perro llamado «Capitán», que siguió a su dueño de 13 años a todas partes hasta que el niño murió al ser arrollado por un coche cuando montaba en bicicleta, ha sido enterrado hoy. «Capitán» se negó a tomar alimentos o beber y permaneció junto a la tumba de su amo hasta que murió.»

No sabe uno si admirar al perro por su fidelidad, o al niño que ha sabido inspirar tanto cariño.

De «La Hoja del Lunes», 22-6-59

QUIERE MORIR CON LAS BOTAS PUESTAS EL ULTIMO SOLDADO DE LA GUERRA DE SECESION, EN GRAVE ESTADO

«Houston (Tejas), 21.— «Oldhreb», que a los 116 años siente la llamada de la muerte, quiere morir con las botas puestas.

Walter Williams, a quien toda Norteamérica conoce por «el viejo rebelde», es el último superviviente de la guerra civil norteamericana y sufre actualmente una pulmonía. En los últimos días ha empeorado y sintiendo que se acaba su vida en este mundo ha pedido a su hija que le ponga las botas para morir como un soldado.»

Si, genio y figura hasta la sepultura.

De «Garbo», 27-6-59

COPENHAGUE

«CERDO ASUSTADIZO.— El ministerio de Defensa nacional de Dinamarca tendrá que pagar una importante indemnización a un campesino de Aarhus. Motivo: en el transcurso de unas maniobras una sección de soldados se detuvo en una granja y el oficial que mandaba la sección dio una orden con voz tan tonante que un gordo y luciente cerdo, completamente aterrorizado, se derrumbó fulminado por un ataque al corazón.»

¡Menos mal que no era más que un cerdo!

De «Gaceta Ilustrada», 18-7-59

CHECOSLOVAQUIA

«El diario de las Juventudes Comunistas «Mlada Fronta» se lamenta de que los jóvenes «pioneros» no quieren llevar en sus uniformes la clásica corbata roja, porque atrae la mofa y la animosidad de la población.»

Palabra, que nos lo creemos.

De «Diez Minutos», 5-7-59

AFEITADO RECORD: 55 Segundos

«Para satisfacer a sus clientes apremiados, un peluquero de Washington, Many, ha abierto una especie de portillo en el vidrio del escaparate de su establecimiento. Los que son demasiado nerviosos para sufrir la prueba del sillón y el paño caliente, se contentan con pasar la cabeza por el portillo, garantizándoles un afeitado perfecto y sin cortaduras, en cincuenta y cinco segundos. No hay quien le supere.»

¡Lástima no nos toque un tipo así!

De «Gaceta Ilustrada», 18-7-59

«El propietario de una cervecería escocesa ha reclamado daños y perjuicios al pastor presbiteriano de la comunidad. En un sermón dominical, el pastor había apelado al fuego del cielo para que destruyera a los perversos vendedores de alcohol. A los pocos días, un rayo cayó en la cervecería.

¡Cuánta razón tenía el pastor!

De «La Hoja del Lunes», 27-7-59

SE LANZA EN PARACAIDAS Y EN LUGAR DE DESCENDER SE ELEVA A DOS MIL METROS

«Dothan (Alabama), 26.— Un joven teniente del Ejército realizó su primer salto de paracaídas en el fuerte Rucker, próximo a Dothan, el sábado, pero en lugar de descender, ascendió y permaneció «flotando» en el espacio veinticinco minutos.

El teniente Robert Farris, según se explicó luego, saltó desde mil metros de altura, y en lugar de descender se elevó a dos mil metros por haber sido alcanzado por una corriente de aire caliente. Farris cayó, por fin, en un terreno de maíz, pero no tuvo más incidente, saliendo ileso, aunque con el consabido susto.»

No fué paracaidista, fué... parasubidista

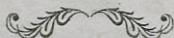
De «La Hoja del Lunes», 27-7-59

SE DESPEÑA AL TOMAR UNA FOTOGRAFIA DE SU ESPOSA

«Pacífica (Estados Unidos), 26.— Van Berrel, cuando tomaba una fotografía de su esposa, con la que acababa de contraer matrimonio, al borde de un precipicio, perdió el pie por enfocar mejor la máquina y cayó contra las rocas muriendo en el acto. Su esposa sufrió tan fuerte impresión que está hospitalizada.»

Terrible; pero hay que creer en aquello de que «el amor es ciego».

El Soldado, el Saco y el Perro



Desde uno de los balcones de la Comandancia que domina el Patio Central del Castillo, te estuve observando unos 15 minutos; tú tenías servicio de limpieza y mientras con la mano izquierda sostenías abierto un saco, con la otra recogías y metías en él cuantos papeles encontrabas; lo hacías bastante bien, pues el Brigada de Banda que te seguía a prudencial distancia, no ponía reparos a tu labor; tú tatarabas una de esas musiquillas modernas, y yo pensaba que mientras cumplías tu deber de tener limpio el Patio Central del Castillo, ibas almacenando en el saco unos papeles que luego, en el traperero, se transformarían en pesetas; que esas pesetas probablemente se transformarían en cal, cemento o algo similar, y que ese algo quizá iría a embellecer algún rincón del Castillo, como otros papeles almacenados por otros compa-

Después, yo me he preguntado si tú sabrás que el perro ha sido el aliado del hombre desde que el hombre anda por el mundo; que el perro, animal irracional, desde los tiempos primitivos hasta nuestros días siempre se ha puesto de parte del hombre y le ha defendido en cuantas luchas ha manteni-

¿Has cazado alguna vez? Me temo que no, pues si tú hubieses cazado, con toda probabilidad el saco hubiese seguido almacenando papeles y no aporreando perros. Cuando el hombre cazaba para sobrevivir, el perro era para él un auxiliar tan valioso como el arco y la flecha; cuando el hombre caza como deporte, el perro le facilita su trabajo en una crecida proporción y le hace tan agradable la caza y se compe-

¿Has visto alguna vez en la ciudad un perro guiando a un ciego, cruzando calles y resguardándolo del tránsito mejor de como se resguardan algunas personas? No, estoy seguro de que no lo has visto, porque si lo hubieses visto, el saco,

¿Has pensado que si el hombre alguna vez llega a dominar el espacio, el perro lo habrá precedido en su camino, aún a costa de su vida? No hay nada que refleje tanto la fi-

El perro, fiel al hombre, pasará hambre, pasará frío, sufrirá los accesos de humor, buenos o malos, del hombre, pero

ñeros tuyos se han transformado en pesetas, las pesetas en materiales y los materiales han embellecido la entrada al Castillo.

Y así pensaba y contemplaba tu plácida labor, cuando en décimas de segundo y a la velocidad del rayo interrumpistes tu musiquilla, empuñastes el saco con las dos manos y comenzastes a descargar unos golpes tremendos con él sobre las costillas de un pobre perro que dormía su plácida siesta mañanera bajo las columnas de la Comandancia; el perro, corriendo como alma a la que persigue el diablo, ha cruzado el Patio Central, mientras sus aullidos y tus carcajadas se confundían, hasta que ha desaparecido bajo el puente de acceso a los locales del XXXI Batallón.

do con otros animales irracionales; que el perro es el animal doméstico más antiguo que se conoce y que probablemente acompañará al hombre hasta el fin de sus días, si es que los demás hombres no toman tu ejemplo y lo persigan a garrotazo limpio, haciéndole odiosa su compañía.

netra tanto con él, que casi podríamos decir que forman una pareja de uno. Estoy seguro de que tú no has visto nunca un perro saltar y correr junto a ti, ladrando de alegría, mientras tú cuelgas de tu zurrón de cazador una pieza muerta momentos antes; no, tú no has visto ese cuadro, porque si lo hubieses visto, el saco lleno de papeles no hubiese aporreado al perro.

tu bendito saco, hubiese seguido almacenando papeles, y el perro, el pobre perro, hubiese seguido durmiendo su siesta mañanera.

delidad del perro al hombre como ese satélite artificial o cohete de exploración, que transportando un perro en su interior ha girado por el espacio.

siempre contestará a los requerimientos del hombre agitando alegremente su cola, signo infalible de amistad desinteresada.

Cap. Alvarez Martin

NECROLOGICA

En nuestro número anterior, correspondiente al pasado mes de Julio, publicamos una entrevista con la mula «Catalina».

Nos impulsó a ello, además de las cualidades, ya conocidas, que adornaban al semoviente, su popularidad y el aprecio en que todo el Regimiento la tenía y algo, quizás, intuitivo, pero de momento inexplicable.

Hoy ya tiene explicación: "CATALINA" HA MUERTO.

La simpática mulilla, mejor que muerta, podemos decir que se ha agotado; se ha extinguido mansa y dulcemente, sin molestar a nadie, como haciendo un trabajo, una cosa más que hay que hacer en la vida.

Su muerte ha causado un pesar general, pues de todos los labios brotaron las mismas palabras: -¡Pobre "Catalina"!

Su lealtad ha llegado al extremo de que, antes que abandonar el Regimiento por desecho, ha preferido morir.

Que la madre tierra acoja sus huesos y les dé el calor y el reposo que bien merecidos tenían.

Nosotros guardaremos siempre el recuerdo de "Catalina" como mula ejemplar en el trabajo, en docilidad, bondad y lealtad.

MANOLO

CONCURSANTES DE “EL MONTAÑERO”

En esta ocasión no podemos por menos de sentirnos defraudados ante las soluciones recibidas; inferiores a las de anteriores concursos. Queremos poder culpar de ello al caluroso verano que disfrutamos, que con sus elevadas temperaturas más invita a la contemplación marítima después de un buen baño en una de las hermosas playas próximas, que a estrujarse el cerebro con la resolución de esos endiablados jeroglíficos y no menos rabiosos quebrantasesos del profesor XX.

Sin embargo, no han sido tan pocos como

para hacer que nuestra ilusión por estos cultos, amenos y lucrativos pasatiempos llegue a desaparecer por ello; todo lo contrario. Confiamos en que, para próximos concursos, el interés por los mismos, desaparecidas las causas «caloríferas» actuales, habrá de aumentar notoriamente, y con él, las soluciones.

He aquí relacionados los que sin temor al calor, o por ser «paniaguados» del dios Febo, enviaron soluciones acertadas, mereciendo, por ello, tal distinción.

De La Frase Histórica

OFICIALES

Capitán D. Elías García González y Teniente D. Ernesto Vaquero Margallo
(ambos con la misma máxima calificación e idéntico premio)

SUBOFICIALES

Sargento D. Dámaso Jiménez Martínez
(único concursista cuya solución cumple las bases del concurso)

Del “Quebrantasesos”

SUBOFICIALES

Sargento D. Dámaso Jiménez Martínez

TROPA

Cabo Roberto Corcoll Calsat	5. ^a Cía.	Cabo Javier Matamoros Muñoz	5. ^a Cía.
“ Jorge Portell Forcada	2. ^a “	“ Salvador Alcaraz Puchades	3. ^a “
“ José Corp Albert	5. ^a “	Sldo. Antonio Diaz Luna	5. ^a “
Sldo. Jaime Calvet Masoliver	5. ^a “	“ Juan Doménech Planella	3. ^a “
“ Felipe Colomer Planas	5. ^a “		

DE OTROS CUERPOS

Cabo 1.º Francisco Melgar Pérez, del Rgto. Ametralladoras Ebro n.º 56 (Tarragona)

De Los Jeroglíficos

Cabo Roberto Corcoll Calsat	5. ^a Cía.	Cabo Javier Matamoros Muñoz	5. ^a Cía.
» Jorge Portell Forcada	2. ^a »	» José Corp Albert	5. ^a »
Sldo. Jaime Calvet Masoliver	5. ^a »	Sldo. Juan Doménech Planella	3. ^a »
» Antonio Diaz Luna	5. ^a »	» Felipe Colomer Planas	5. ^a »

Todos los relacionados tienen derecho a los premios estipulados para cada concurso, que podrán pasar a recoger en la redacción de nuestra revista, sita en los locales de la imprenta del

Regimiento.

Con nuestra cordial ¡¡ENHORABUENA!!,
hasta el próximo número

RISA Y MILICIA



EL PAÑUELO

Recogí el pañuelo del suelo y me acerqué a ofrecérselo, muy galante, a la hermosa muchacha que acababa de pasar junto a mí. Ella, sin aminorar el paso lo más mínimo, ni tan siquiera volver la cabeza ni mirarme, contestó a mi requerimiento diciendo que no era suyo. Insistí, procurando ser amable y simpático: — «Vamos, vamos, preciosidad, mirelo usted, que es un pañuelo muy bonito, y a tal señor tal honor, y su dueña forzoso es que sea hermosa como una reina». — Aminoró el paso, me miró, la vi y puedo dar fé de que era guapa de verdad. Era una belleza rubia, suave, plácida y dulce, y aunque no tendría más allá de los veinte años, en toda su carita, llena de rubor, había algo maternal muy atractivo. Adiviné, o más bien intuí, un carácter dulce, bueno, tierno y tímido.

Al fin, mi bella desconocida, adoptando un aire de persona mayor, muy mayor, con gran severidad, replicó:

— Caballero, le digo y le repito que este pañuelo no es mío ni lo ha sido nunca. Además, el truco del pañuelo está ya pasado de moda. Buenos días.

Y muy digna, altiva y decidida reanudó su camino.

— Señorita, señorita; créame, no es ningún truco. De veras, se lo juro que vi este pañuelo en el suelo junto a usted al pasar y creí que era suyo.

— Bien; acabemos, se lo vuelvo a repetir: no es mío. Además, no acostumbro a hablar con desconocidos.

Pero yo no me desanimé y sentí tentaciones de reirme un poco, y con aires de extrañeza y admiración repuse:

— Pero, si yo no soy un desconocido.

Paró en seco su marcha, y mirándome francamente a la cara, me preguntó con una chispa de malicia y de alegría en sus ojos bonitos:

— ¿Eres acaso el esperado, pero aún desconocido, primo Ricardo?

— ¡Oh, no!; siento defraudarla. ¡Qué mas quisiera yo! ¡Qué lástima! Pero si usted ojea revistas ilustradas, me reconocerá inmediatamente.

— ¿Es artista de cine?

— No.

— ¿De teatro?

— Tampoco.

— ¿Deportista?

— No, no, no.

— ¿Escritor?

— Tampoco, tampoco.

— Entonces ¿quién es usted?, inquirió ya algo molesta.

— Pues verá, encantadora amiguita. Si usted se ha fijado en los anuncios de la crema dental «Piripi», el caballero sonriente de abundante y blanca dentadura que se frota los dientes, soy yo. Si ha mirado el anuncio del agua de colonia «Toses de Somosierra», la mejor del Universo, el caballero de sonrisa feliz y de perfumada cabellera exuberante y ondulada que se peina ante el espejo, aquí lo tiene. Si se ha dignado posar ese par de estrellas que tiene por ojos en el anuncio del mejor reparador de los pies titulado «Pisa con garbo», verá un caballero de expresión muy dentada y sonriente que, con los pies desnudos metidos en un balde, tiene los ojos entornados como vislumbrando, allá en lo alto, un mundo lleno de felicidad, ese hombre soy yo.

— Bien, señor anuncio: le ruego que se retire o me verá obligada a llamar a un guardia.

— Perfectamente, me retiraré, pero antes quiero que sepa que, ahora que he visto bien su nariz, comprendo porque este pañuelo no es suyo ni le interesa este ni ningún otro.

Instintivamente se llevó una mano a la nariz, acción que yo aproveché para mortificarla un poco, preguntándole:

— No la encuentra ¿verdad?; y — remaché el clavo diciendo la mentirã más grande de toda mi vida, porque su naricita era preciosa, como para comerla con relleno y todo.

— ¡No la busque, no; que es usted chata como un disco de gramófono!

Dejé a la muchacha con pesar y ella siguió su camino sin decir una palabra más. No pude sustraer-

me a su encanto, y con el pañuelo entre las manos, quieto en la acera donde me hallaba, la miraba alejarse. Casi al final de la calle se paró ante un escaparate que parecía contemplar con gran interés, pero, para mí, lo que hacía era mirar su nariz disimuladamente en los espejos, pues yo había sembrado, con mis palabras, en su ánimo la inquietud. Hallábase abstraído en la contemplación cuando, de pronto, una mano me arrebató el pañuelo y una voz femenina, cuya dueña, bajita, morena, algo jibosa, con un prognatismo muy marcado y profundamente antipática, estaba delante de mí, gritando: —« ¡Mi pañuelo! ¡Es mi pañuelo!, y unas carcajadas de un hombre joven que estaba algo más lejos repercutían desagradablemente en mis oídos. Con la misma rapidez que me fué arrebatado el pañuelo se lo quité de las manos a la muchacha, a mi vez, que indignada chilló a su acompañante:

—¡Alberto! ¡Alberto! ¡Qué me lo ha quitado! ¡No me lo quiere dar!

—Calla, Fina; calla y no escandalices.

Se me acercó un hombre joven que supuse sería su hermano, cuya risa de serrucho era molestísima y su aspecto tan atildado resultaba ingrato a la vista, pidiéndome el pañuelo.

—Por lo que veo, a usted le hacen muchísima gracia las brusquedades (por no llamarlo de otra manera) de su hermanita; pero debo advertirle que el pañuelo no es de ella y...

Me cortó la chica, diciendo muy enfadada:

—Es mío y muy mío. Me cayó por aquí y lo andábamos buscando. El pañuelo es de batista, con encaje alrededor y tiene bordada una R.

Dispuesto yo, que estaba de paso en aquella población, pues transcurridas un par de horas tendría que volver a la estación para continuar el viaje, a no entregar el pañuelo, a divertirme un poco a su costa y a armar un lío más que regular, repuse:

—Cierto; tiene la R y todo lo demás, pero dá la casualidad que este pañuelo, desde hace unos minutos, me lo acaban de regalar como prenda de un callado, constante y apasionado amor.

—¡Mentira! ¡Mentira! y ¡Mentira!, gritó furiosa la llamada Fina, y su compañero, con voz tranquila, pero que revelaba muy malas intenciones, dijo:

—Bien: ¿podríamos saber quién ha sido la generosa dama que le dá su amor y su pañuelo?

Me quedé como vacilando unos momentos, pero al fin repliqué:

—Es un secreto. Un secreto divino y delicioso. Si ustedes me prometen ser discretos se lo diré.

Llenos de curiosidad, los dos prometieron. Entonces yo, girando sobre mí mismo, extendí el brazo y señalando, hacia el fondo de la calle, a la bella desconocida que aún seguía mirando los escaparates:

—¡Allí está mi amada!, mi dulce bien.

Estupefactos quedaron ambos hermanos y am-

bos, a la vez, exclamaron:

—¡Ramona! ¡Ramona!

—Si, Ramona. Ramona es mi única razón de vivir. Ella me ha regalado esta prenda de amor regada con perlas de sus ojos al despedirnos.

Mas, de pronto, como un huracán se levantó la voz de Alberto que me increpó duramente:

¡Miente! ¡Loco! ¡Está Vd. loco! ¡Ramona es mi novia!; y le voy a hacer tragar ahora mismo sus palabras.

Sin perder la calma le sujeté el brazo que iba a descargar sobre mí y le advertí, con una frescura jamás superada por ambos polos:

—Si ya lo sé. En cuanto han hablado ustedes les he conocido a los dos: Alberto, el novio oficial de Ramona, hasta hoy, y su hermana Rufina

Mudos de asombro quedaron ambos hermanos y fué la hermana la que, arrebatada de ira, preguntó:

—Pero, ¿le ha dicho que me llamo Rufina?

—No exactamente Rufina; creo que otras veces, en sus cartas, le llama La Rufa.

—¿Lo ves, Alberto? ¿Lo ves? Siempre me ha parecido que la mosquita muerta esa... ¡Mira que llárame Rufa! Ya me las pagará. Ya.

Aproveché el temperamento explosivo de Rufina para echar más leña al fuego, y proseguí:

—Llevamos más de un año escribiéndonos y manteniendo en secreto nuestro cariño, que es muy grande. Ramona, que tiene un corazón de oro, nunca se ha decidido a dar el paso final, a decir la verdad, porque teme causar un dolor a Alberto y disgustar a las familias. Por otra parte, también es cierto que le teme a Rufina. Hoy he venido para convencerla de que nuestro amor está por encima de todo y debe de resplandecer a la luz del día, pero después de derramar infinidad de lágrimas ha decidido guardar silencio por ahora. Pero me ha jurado que antes de un mes aprovechará cualquier ocasión para hablar con sus padres y decirles toda la verdad.

—¡No!, de ninguna manera, tronó Alberto. Todo se va a aclarar ahora mismo; pero que inmediatamente. Y con paso decidido echó a andar; pero yo le cogí con enérgico ademán de la chaqueta, diciéndole:

—Usted, ni es hombre ni es caballero, porque va a portarse con Ramona como un perfecto gañán. Un hombre, cuando es un hombre de veras, respeta los sentimientos de la mujer, espera y, si es necesario, los facilita.

—Déjese usted de frases y vamos a poner las cosas en su punto. Y dándome un fuerte tirón del brazo se soltó y, seguido de su hermana, con paso rápido, siguió adelante.

Me uní a los dos, y con el mismo paso e igual determinación marchamos los tres en busca de Ramona, que había abandonado los escaparates y estaba bastante más adelantada. Marchamos, al principio,

en silencio, pero las exclamaciones ahogadas de Rufina, que medio asfixiada por la carrera que llevábamos no podía casi seguirnos, sonaban de un modo muy raro, y las interjecciones de Alberto, que ya no podía contener su ira y parecían cañonazos, me movían a risa y me hicieron gastarles la jugarreta final. Cuando faltaban pocos metros para alcanzar a la muchacha, salí corriendo, como yo me figuraba, seguido de los dos hermanos, y al llegar junto a ella me coloqué en ademán protector, a tiempo que le decía:

—Ramona, cuidado.

Se volvió Ramona, y sorprendida vio como yo me ponía delante de ella y se le venían encima Alberto y Rufina, que hechos un par de basiliscos furiosos la llenaron de recriminaciones y de preguntas que no acababa de entender. Tampoco yo le aclaraba nada porque me limitaba a enseñarle el pañuelo y a decirle palabras sueltas que aumentaban la confusión y el griterío. Asustada, y viendo que algunos transeuntes se paraban a contemplar la escena, salió corriendo y se metió en el primer portal que halló a mano; y allá nos fuimos todos. En el portal siguió la confusión, y ella, deseando comprender y explicarse, buscaba la simpatía de uno de los dos hermanos, y sólo recibía reproches, recriminaciones y gritos. Cansada me miró a mí, que estaba junto a ella, y creyendo hallar el amparo que buscaba, se cobijó entre mi cuerpo y la pared y empezó a llorar.

—¡No! ¡No! y ¡No! ¡Llorar, no!, grité.

—¡Basta! ¡A callar! — Le di un empujón a Rufina, que seguía chillando, y calló como por ensalmo; luego marché como una flecha a su hermano, y agarrándole por el cuello le metí el puño en las narices. Calló también al ver en mis ojos, quizás, un destello criminal. En silencio, entonces, me fui al rincón donde la muchacha lloraba, y apartándole el pañuelo de los ojos, le dije poniendo el alma.

*Enjuga el llanto, Ramona,
no me atormentes así,
que tengo yo, mi serrana,
un nuevo amor para tí.*

Quedó sorprendida, y ya más tranquila, le pregunté:

—Ramona, ¿cuántas cartas me has escrito? Asombradísima repuso:

—¿Escribir? ¿A usted? Si ni sé quien es.

Impasible proseguí:

—¿Desde cuándo nos amamos? — Enfadada se apartó de mi lado exclamando:

—¿Amarnos? ¿Amarnos? ¿Qué significa todo esto? ¿Quién es usted?

—Calma, Ramona, calma — y mostrándole el pañuelo ya famoso, pregunté: ¿Cuándo me lo has regalado? — Dando con un pié en el suelo, gritó:

—Le digo y le repito que no es mío, ni lo ha sido nunca, ni quiero saber nada de él. Además, «soy chata como un disco de gramófono».

No pude menos que sonreirme.

—Y para terminar, una última pregunta: ¿Me has

dicho tú que Fina se llama Rufina?

—¿¿YO ??? ¿¿YO ???

Volviéndome a los dos hermanos, que de puro atónitos se habían quedado mudos, dije:

—Bueno, entonces, ¿a qué viene tanto escándalo y tanto ruido? ¿Me lo quieren explicar? Está claro que Ramona no se ha metido en nada, ni ha dicho nada.

Tras unos segundos de silencio, rompió el fuego Rufina:

—Es usted un fresco. Usted es quien ha armado todo el lío. Usted es el que ha dicho y nos ha contado toda esa sarta de disparates y mentiras.

—En efecto, he sido yo... ¿y qué? — Y Vds. se lo han creído todo, absolutamente todo.

No le perdía yo ojo a Alberto, que estaba muy callado y me hacía esperar alguna trastada. Y así fué. De pronto se me echó encima, cuando creyó que más descuidado estaba, intentando cojerme la corbata con una mano y con la otra atizarme unos cuantos puñetazos en la cara. Como esperaba la acometida, la esquivé limpiamente, y al agresor, que llevaba puesta una chaqueta fina de verano, se la rajé por la espalda de abajo a arriba hasta el cuello, con una maestría que a mí mismo me dejó asombrado. Le di un empujón y le advertí: —Ahora a callar, mequetrefe—. Pero el mequetrefe protestaba, y tirándome la chaqueta a la cabeza exigía que se la pagara. Cogí la prenda al vuelo, saqué la cartera, le tiré a sus pies unos billetes, primero, y luego le tiré otro billete de diez duros y dije: —Para propinas e indemnización.

Me acerqué luego a Ramona, que me miraba con cierta sospecha y no sabía aún a que atenerse ni que actitud tomar, y proseguí:

—Sí, yo dije todo eso, sí, y ellos se lo han creído; pero ¿quién soy yo?

Los dos hermanos, a coro, gritaron:

—Es un loco. Está loco de remate.

Yo, dirigiéndome a Ramona, le conté todo lo ocurrido desde el momento que nos separamos y terminé:

—Yo soy un hombre, ahora mismo un desconocido; una sombra que se esfuma; un loco, si queréis. Soy algo irreal, sin base, sin contenido, y este par (señalé a los dos hermanos), uno, tu novio, tu futuro marido, que te ha jurado cariño eterno; la otra, su hermana, tu futura cuñada, que debiera ser tu confidente y amiga. Los dos, míralos, míralos bien. Un loco, la broma de un loco, la fantasía de un demente, las palabras de un desconocido han trastornado sus sentimientos porque son falsos y han podido más que una realidad donde está lo puro, lo bueno y lo cierto, que eres tú, Ramona. Te mereces algo mejor que este par... ¡Adiós!

Hallábame ya en la calle, pero de pronto me volví, pues recordé que me quedaba algo por decir.

—Ramona, escucha, debo confesarte la mentira más gorda de toda mi vida. Lo que te dije de tu nariz no es verdad. Tienes la nariz más bonita de todos los tiempos. La de Cleopatra, con tanto presumir, al lado de la tuya no es mas que una mala trompeta

con dos agujeros. Si élla tuvo su Marco Antonio, la tuya se merece un monumento. Por su causa hubo una guerra, pero por la tuya voy a organizar una revolución cada día, y ya he empezado. En una palabra, si hubiera un concurso, estoy seguro que lo ganarías por... narices. ¡Adios!, otra vez.

A los pocos metros y al otro lado de la calle había un café con sus mesas extendidas que ocupaban casi toda la acera. Pensé que bien merecía tomarme algo por lo elocuente y filosófico que había estado. Al poco rato pasó por la acera de enfrente Ramona acompañada de los dos hermanos, uno a cada lado que, al parecer, trataban de convencerla de algo los dos a la vez. Mandé un camarero para que les dijera que no se acaloraran y que vinieran a tomar algo, que yo les invitaba. Los tres se volvieron; los dos hermanos con cara de tigre dispuesto a saltar sobre su presa. Ramona, muy gentil, con un esbozo de sonrisa, me dio a entender, con un dedo índice puesto en su frente a modo de barrena, que yo estaba completamente loco. Me levanté de la silla, y con las manos unidas cual campeón de peso pesado, le di la razón, pero también le di a entender que la causa de mi locura era ella.

Siguieron su marcha los tres, y el camarero, de regreso, se me acercó, y con aire muy reservado y midiendo y pesando las palabras, me comunicó que la hermosa señorita rubia le había dicho, casi en secreto, que creía que yo me había escapado de un manicomio.

Desaparecía ya el grupo; iba a tomar una calle transversal. Mentalmente me despedía de Ramona, a quien no volvería a ver más. Mis ojos estaban fijos en ella. Aunque Ramona seguía entre los dos hermanos, en el momento de doblar la esquina, estoy seguro de que me lanzó una mirada furtiva, intensa y rápida de despedida que yo recogí. Luego, en el suelo, en la misma esquina, quedó un pañuelo. Me levanté rápido para cogerlo y guardarlo como recuerdo romántico de una mujer buena y bonita y de un día memorable. Pero no había dado cuatro pasos, cuando apareció la Rufina, ¡la execrable Rufina!, que lo recogió, y con él pendiente de los dedos, como para entregárselo a Ramona, desapareció nuevamente por la bocacalle. Entonces me acordé del pañuelo de Rufina. Lo consideré sucio, repugnante e indigno de permanecer junto a mí. Lo busqué y lo hallé en uno de mis bolsillos, e inmediatamente decreté un «auto de fé». Cogí el famoso pañuelo, y manteniéndolo en alto con el pulgar y el índice de mi mano izquierda, como si un pingajo fuera, le apliqué con mi mano derecha fuego por debajo y no lo solté hasta que fué todo él una pavesa. Ya en el suelo, escupí con furia dos veces sobre él. El camarero, que era un hombre fuerte, me miraba atentamente sin perder ni uno de mis movimientos ni decir una sóla palabra, ni mover un músculo de su cara, pero no se separó de mis cercanías esperando, estoy seguro, el ataque de locura que esperaba de un momento a otro para echarse sobre mí y sujetarme para evitar destrozos y roturas en el servicio.

Con las manos metidas en el bolsillo del pantalón, la chaqueta desabrochada, lento el andar, el paso vacilante, la cabeza hundida en el pecho y la mirada perdida en las profundidades de la tierra, va nuestro hombre camino de la estación. Este hombre no es el de antes; está, sencillamente, desfondado. Va poco menos que arrastrándose, porque está «herido de ala». Es Ramona la que canta en él: es Ramona al llorar, es Ramona al reír... ¿Qué hago?, se pregunta. ¿Me quedo? ¿Me voy?... Pero el otro yo que todos llevamos dentro, sensatamente le aconseja: ¡Pero hombre!, déjate de novelitas, que mañana es el último día que te queda para incorporarte al Regimiento. Si te retrasas, te buscas un disgusto. ¿Qué dirás? ¿Qué inventarás? ...Absorto en su dilema ha llegado poco a poco a una plaza que hay junto a la entrada de la estación. Con el cigarrillo entre los labios se detiene, mira el reloj e indeciso apoya la espalda en la pared y murmura: ¡Ramona!. De pronto, levanta rápido la cabeza, como cuando tenemos la impresión de que alguien, furtivamente, nos mira; pero no ve nada, porque aunque hay unos ojos esmeralda que le contemplan, él no puede verlos.



Ramona se ha asomado al balcón y ha recibido un sobresalto al verlo frente a su casa, se ha retirado rápida y desde detrás de la persiana sus ojos se han clavado en él. Al principio pensó, indignada, que la había seguido y estaba ahora montando la «guardia»; pero pronto se dio cuenta, con un poco de desilusión, que no era por ella que estaba allí. Le llamó la atención su aspecto; no parecía el mismo, e inmediatamente la niña se dijo: «¿Quién será? ¿Qué será?». Recordó: «Enjuga tu llanto Ramona», y pensó. ¿Poeta? ¿Escritor? ¿Artista? ¿Será un hombre anuncio?; y recordando al hombre de los pies metidos en un balde con la mirada vislumbrando un mundo de felicidad, se ríe. ¡Tiene gracia! — exclama —. ¡Quién sabe! Ya lo dijo él; es «un hombre», y no un mequetrefe como... No termina la frase porque él ha echado a andar para la entrada de la estación, y al ver su desgana y su porte, piensa: «Parece un barco desmantelado sin rumbo». Siente pena y simpatía por él y se dice: «¿Qué le pasará?». El hombre ha quedado frente a la entrada de la estación, a muy pocos pasos de la misma. Parece vacilar, dudar. Ella le observa, vé la duda y piensa: «¿Será por mí?»; y para probar su fuerza mira con toda el alma al hombre que está de espaldas y repite: «¡No te vayas! ¡No te vayas! ¡No te vayas! ¡NO! ¡NO!!». El va girando lentamente y dá la espalda a la estación como para desandar lo andado, cuando de pronto, con un ademán brusco, dá media vuelta, entra en la estación y desaparece.

Suena la campana; luego, la bronca sirena de la locomotora anuncia la salida del tren.



ELLA, desde su balcón: —«¡Se vá! ¡Nunca le olvidaré!»

El, desde su asiento. —«Me voy, pero volveré».

Royamle

Solución a la “FRASE HISTORICA”

DEL CUARTO CONCURSO

1— En una batalla, al portador de una insignia que atemorizado huía, Julio Cesar le hizo dar la vuelta y le dijo:

Te has equivocado, es hacia allá adonde hay que marchar.

2— Algunos soldados se quejaban del poco botín que habían conseguido en el Castillo Nuevo, a lo que el Gran Capitán replicó:

Pués id a mi casa, tomad lo que hay en ella y os desquitareis de vuestra poca fortuna.

3— Por orden de la Junta y del Capitán General Negrete, nuestras tropas permanecieron encerradas en los cuarteles e inactivas aunque rebosando indignación. El pueblo se dirigió a un batallón que estaba formado en el patio del cuartel, diciendo con entusiasmo: «Vengan con nosotros, que nos mezclaremos con las filas ó iremos delante». Fue entonces cuando el Oficial de Artillería Velarde, adelantándose, exclamó:

¡Vamos a batirnos, a morir, a vengarnos!

4— En Torres-Vedras, mientras los generales franceses dirigían a sus tropas proclamas y más proclamas hablándoles de sus gloriosas victorias, de las águilas, etc., Wellington no dio más que una, concebida así:

Soldados: Estais bien mantenidos. Así, el que falte a su deber será ahorcado. Vuestro General Wellington.

5— La derrota de Ayacucho (9 de diciembre de 1824) dio la independencia a los territorios que España tenía en América; por lo tanto todo había terminado allá para nuestra Patria. No obstante, el general Rodil, carácter de acero, que en América reproduce la heroica contumacia de Palafox, cuando le comunican la orden de rendirse según las estipulaciones de la capitulación de Ayacucho, responde con estas palabras: (1)

Que capitulen ellos, ya que se han dejado vencer. Mientras tenga yo pólvora y balas no quiero tratos con el enemigo.

6— En diciembre de 1809 se presentaron de nuevo los franceses ante Hostalrich, y al intimar la rendición, los sitiadores fueron contestados por su gobernador, Julio de Estrada, de la siguiente forma: (2)

Hijo Hostalrich de Gerona, debe imitar el ejemplo de su madre.

7— Durante el desgraciado combate naval del cabo de San Vicente (14 de febrero de 1797), el comandante Giralдино, que mandaba el «San Nicolás», después de haber sostenido con heroicidad el fuego de fuerzas abrumadoramente superiores, al rechazar el abordaje sobre la cubierta de su buque, cayó muerto en combate personal que sostuvo con varios soldados ingleses, exclamando al recibir el golpe mortal:

¡No rendirse, hacer fuego, misericordia, Dios mío!

8— Isabel la Católica, a los fieles y consternados servidores que constantemente rodeaban su lecho de muerte, pendientes en todo momento del más pequeño gesto ó de la menor indicación para poder salvar una vida tan preciosa, les dijo:

No lloreis por mí, ni perdais el tiempo en inútiles ruegos por mi restablecimiento; rogad, sí, por la salvación de mi alma.

9— Durante el segundo sitio de Zaragoza, el glorioso general Palafox, a una nueva intimidación del general francés

Moncey para que se rindiera, contestó así:

No sé rendirme: después de muerto hablaremos.

10— Sitiados los soldados de la República francesa por los austriacos en Génova, y visto el decidido propósito del general Masena de no rendirse a pesar de la espantosa miseria que reinaba en la Plaza, se hizo corriente entre los sitiados la siguiente frase alusiva a la actitud irreductible de su general:

Antes de rendirse nos hará comer hasta sus botas.

11— Vencedores diez mil griegos en el Maratón sobre centenares de miles de medas y persas, decidieron enviar a Feidippides para que llevara la nueva a la capital. Dejó el joven su escudo y salvando sin tomar aliento los 42 kilómetros que había de distancia, llegó a la ciudad el manco roto, maltrecho, sucumbiendo al dolor y a la fatiga, más, con el rostro iluminado por un gozo supremo, pronunció las exclamaciones siguientes, cayendo sin vida en brazos de los atenienses:

¡Victorial! ¡El triunfo es nuestro!

12— Antonio de Villarroel, alma de la defensa heroica y desesperada de Barcelona en 1714, frente a las tropas aliadas de Francia y resto de España, ya había advertido a las autoridades de la capital de Cataluña la imposibilidad de defender la plaza contra las fuerzas atacantes, diez veces superiores; pero cuando el asalto tuvo lugar, Villarroel sólo pensó en cumplir con su deber y exclamó poco antes de caer herido, cuando el fuego horroroso del enemigo hizo vacilar a los sitiados, que ya entonces luchaban dentro de la ciudad, defendiéndola calle por calle:

Prosiga el avance. Delante de mí nadie se retira. Morir o vencer es lo que toca.

13— El general Mina, en la batalla del Olmo (año de 1810) arengó a sus hombres con los siguientes términos:

¡Amigos míos! ¡Sois españoles y los franceses nos miran!

14— Cuando iban camino del cadalso los tres famosos caudillos de los Comuneros de Castilla, Padilla, Bravo y Maldonado, el pregonero, según costumbre de la época, iba gritando: «Esta es la justicia que manda hacer Su Majestad y los gobernadores en su nombre a estos caballeros. Mándalos degollar por traidores...». Atajole, entonces, Juan Bravo con fiero y altivo continente, y su compañero, Juan Padilla, serenamente contuvo a su infortunado compañero diciéndole:

Señor Juan Bravo, ayer fué día de pelear como caballeros, hoy los es de morir como cristianos.

(1)—Aún resistió año y medio, viendo como los ataques, la peste y el hambre van reduciendo los 2.900 soldados, con que se encerró, a 300. En esto, durante una tregua, desde los barcos mercantes que anclan en la bahía le confirman la verdad: se ha quedado sólo en América y en España ni se acuerdan de él. Únicamente entonces, el magnífico Rodil accederá a entregar la fortaleza.

(2)—Establecido el sitio, se vieron faltos de recursos, y en abril del año siguiente hicieron una salida general, abriéndose paso a viva fuerza parte de la guarnición, que llegó a Vich, cayendo Estrada con 300 hombres en poder del enemigo.

SOLUCION AL

" QUEBRANTASESOS "

DEL MES DE JULIO

Rovira el Contrabandista

La enfermedad de la madre de Rovira no es cosa cierta. Es un pretexto para que las Autoridades le autoricen a escribir una carta, en la que, naturalmente, Rovira advertirá a sus amigos lo que espera de ellos y lo que necesita para evadirse de la prisión.

En sus ratos de ocio forzoso ha ideado un escrito que él supone que sólo su madre y sus partidarios serán capaces de descifrar, pues son los únicos que conocen su verdadera rúbrica, y al cambiarla, como ha hecho, espera que les llamará la atención y les dará la clave para entender el escrito.

Y, en efecto; siguiendo las inflexiones de la rúbrica, observamos que corre de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, y así sucesivamente. Suponiendo, por consiguiente, que la primera inflexión o ángulo lo hagamos coincidir con la palabra «necesito», última palabra de la primera fila, pasará luego la segunda inflexión a la palabra «cortar», primera palabra de la segunda fila, para continuar por la palabra «reja», última palabra de la misma fila; y así sucesivamente, de manera que tomando cada vez la primera y última palabra de cada línea formaremos el siguiente mensaje:

Necesito cortar reja. También prepara para huir una cuerda interminable. Pido a mis amigos ayuda.

SOLUCION A LOS

JEROGLIFICOS

Al número 1

En el tercer asalto cesó la pelea.

Al número 3

Una sola le trae.

Al número 2

Queda sal.

Al número 4

La suerte me dá la espalda.

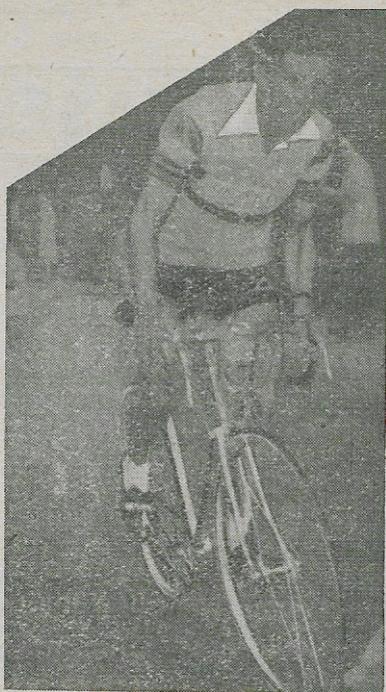
UN ESPAÑOL, GANADOR DE LA VUELTA CICLISTA A FRANCIA

Una ilusión, largos años acariciada por la afición española y considerada por no pocos pesimistas del ciclismo nacional como de simple utopía, se ha hecho patente realidad como consecuencia de las extraordinarias facultades del mejor corredor español hasta el presente; el gran FEDERICO MARTIN BAHAMONTES, quién acudió a la «Magna Prueba» con afanes de victoria, que una prudente y acertada dirección técnica supo imbuir en su ánimo.

Nunca como en este año se había seguido con tanto interés y expectación esa famosísima prueba ciclista que es el «Tour» de Francia, y que si bien es cierto que exige de sus participantes esfuerzos y múltiples sacrificios, no es menos cierto que sabe compensar, proporcionando fama y dinero, a quienes consiguen «dominarla» con una destacada actuación. Nunca como en la recién terminada vuelta, tampoco, ha seguido el público español con tanta ansiedad las mutables clasificaciones e incidencias de cada etapa en la esperanza de ver a un español figurar a la cabeza de esos «titanes de la ruta», como alguien los definió.

Y el «milagro» surgió; la utopía dejó de ser algo irrealizable y fuera del alcance de nuestras posibilidades ciclistas cuando, con júbilo general de grandes y chicos, aficionados o no, pues fué todo el pueblo el que vibró de satisfacción y orgullo patriótico cuando vió aparecer el nombre de «BAHA» encabezando la lista general de la clasificación al término de la 17ª etapa.

¡Que inquietud la del público luego! Un temor general de que nuestro representante pudiese perder la privilegiada posición que, fruto de su esfuerzo, había conseguido alcanzar, se había apoderado de todos. Pero nuestro bravo toledano, a medida que se acercaba al final, iba devolviéndonos la tranquilidad. De nada sirvieron coaliciones ni ataques individuales y colectivos; a todos supo responder, neutralizándolos, con una pujanza, un brío y unos conocimientos de sus posibilidades dignos de admiración. Las manifestaciones de júbilo y los frenéticos hurras de los miles y miles de aficionados llenaron el ámbito nacional cuando se tuvo confirmación de un triunfo días antes temerosamente presentado.



Y es de justicia destacar el mérito indiscutible de esta gran victoria, nunca hasta ahora conseguida por español alguno; y es digno de admiración, igualmente, este bravo compatriota nuestro que, con su hazaña, ha logrado que el nombre de España se haya pronunciado, y se pronuncie aún, con respetuoso asombro allende las fronteras, por la deportiva proeza de uno de sus hijos, y que su bandera ondeara, orgullosa y digna, en el «Parque de los Príncipes» parisino.

Mas, pecaríamos de injustos si no mencionásemos, en justa y merecida alabanza, al resto del equipo español (Manzanegue, Sanemeterio, Morales, Gómez del Moral, Campillo, etc.), que en bloque y con fraternidad digna del mayor encomio, apoyaron a su jefe de filas silenciosamente, pero con entusiasmo y espíritu de sacrificio hasta ahora nunca vistos. No es menos justa, también, la mención del seleccionador y director

técnico, señor Langarica, a quién le cabe el honor de haber contribuido, en un elevado porcentaje, al logro de ese triunfo admirable, puesto que con su autoridad, su vigilancia constante y sus consejos, avalados por una experiencia conseguida en duro peregrinaje por las mismas rutas, en una palabra, con su acertada dirección técnica, dosificó adecuadamente los esfuerzos del campeón y le facilitó el triunfo.

Pero, para nosotros, la mejor victoria de Bahamontes, que le permitirá cosechar nuevos lauros, es la que ha conseguido sobre sí mismo al haber hallado ese «equilibrio» exacto de que antes carecía. Al «Baha» alegre y fulgurante, un poco «raro» en muchas de sus actuaciones, ha sucedido este otro Bahamontes serio, consciente de sus portentosas facultades y celoso de su prestigio. El que hasta hace poco escalaba en gran campeón, ahora lo es de «todo terreno». Este triunfo consagra a Federico Martín Bahamontes como CAMPEON COMPLETO, y como a tal saludamos desde «EL MONTAÑERO», ya que no se ha contentado con ser el gran vencedor del «Tour», sinó que quiso ganar, y lo logró, el gran premio de la «Montaña», hazaña solo igualada por los Bartali, Maes y Coppi, los campeónísimos cuyas hazañas aún perduran en la mente de los aficionados al deporte del pedal.

TIMONER, CAMPEON DEL MUNDO

Al triunfo conseguido por Bahamontes en la «Vuelta Ciclista a Francia», hemos de añadir, complacidos, ese otro alcanzado en el velódromo de Amsterdam por el mallorquín GUILLERMO TIMONER en la prueba de medio fondo tras moto, revalidando así un título que ya había conseguido en otra ocasión.

La admirable gesta de este otro representante español en los campeonatos del mundo celebrados en Holanda, que cubrió los cien kilómetros de que constaba la prueba en una hora, 15 minutos y 45 segundos (lo que representa una velocidad de 79.207 K. a la hora), ha venido a completar la magnífica y difícilmente igualable temporada ciclista llevada a cabo por nuestros dos mejores representantes en el concurso internacional de este deporte.

Victorias como las del «Tour» de Francia y la conquista de un campeonato mundial, no son hechos fortuitos, conseguidos en un momento de fortuna o como consecuencia de un «golpe» de suerte, sinó que son producto de una preparación técnica y «puesta a punto» necesarias, conseguida tras largos meses de entrenamiento que solo unos hombres con unas facultades físicas extraordinarias para esta manifestación deportiva llegan a alcanzar.

La afición española, consciente de los méritos deportivos de ambos atletas, ha sabido agradecer el esfuerzo realizado por estos dos grandes corredores ciclistas, rindiéndoles cálidos homenajes de admiración y simpatía, a los que, desde estas columnas, modestamente se une nuestra revista.

DEPORTES



FUTBOL Después de bastante tiempo sin que se produjesen resultados abiertamente favorables para nuestro fútbol nacional, en cuanto a su representación oficial se refiere, parece, ahora, que las «cosas» se han enderezado, si lo de Katowice no ha sido una pasajera ilusión, al vencer al duro y batallador equipo de Polonia por un definitivo 4-2 a domicilio.

Nadie podrá poner reparos a esa victoria conseguida tan justamente, alegando una flojedad inexistente de los polacos, pues un equipo que supo empatar con Alemania y vencer a Rusia, merece ser mirado con respeto. No se ganó por chamba, sino por juego y diferencia de clase y porque España dispone, actualmente, de unos delanteros hábiles y con talento para, en unas pocas jugadas de inspiración, ganar un partido difícil.

Magnífica y lucrativa la jira del R. Madrid por tierras de América. Deportivamente, consiguió un empate con el «Millonarios» en Bogotá y ganó por 4 a 2 al «América» de la misma localidad. Derrotó a un combinado de la provincia de Pinchincha, en Quito, por 5 a 1; al Graz, reforzado por juga-

Le ha correspondido al Barcelona jugar su primera eliminatoria, en la próxima «Copa de Europa», con el C.D.N.A. de Sofía; adversario nada fácil, que durante el pasado año ju-

HIPICA El español Sr. Alvarez de Bohorques, después de cuatro desempates, ha ganado el «Premio de Potencia» del Concurso Hipico Internacional celebrado en Dublin, tras reñida competición con la amazona británica Gene Palethorpe.

La «Copa Barcelona», del Concurso Hipico Internacional celebrado en la ciudad condal, fué ganada por el español Go-



TENIS España, que tan brillantemente venció a Inglaterra por 3 victorias a dos tras magnífica exhibición de nuestros representantes, Jimeno, Santlana y Couder, clasificándose para jugar la final de la

Si tenemos en cuenta la forma en que se jugó aquel, creemos que el fútbol español ha dado el primer paso en una carrera que puede conducirle a figurar entre los primeros equipos durante los próximos campeonatos mundiales que se celebrarán en Chile en 1962. España, hoy por hoy, posee un equipo potente, que practica un juego científico, incisivo y eficaz, que le permitirá cosechar amplias y merecidas victorias. El desarrollo de este partido así nos lo hace suponer y nos da derecho a sentirnos optimistas; tan optimistas, que abrigamos la seguridad de que España, como equipo nacional producto de una acertada selección y dirección, volverá a ocupar los altos puestos que hasta hace unos años tuvo en el concierto internacional futbolístico, convirtiéndose en una de las naciones favoritas para la «Copa del Mundo».

dores húngaros, por 6-2 y 8-0 en Nueva-York, y como final... entregó 100.000 dólares en el Instituto Español de Moneda Extranjera de la ciudad estadounidense para su envío a España, producto de los beneficios obtenidos, que justifican lo de «lucrativa».

gó con el Atlético madrileño, quien necesitó de tres partidos para imponerse al equipo búlgaro.

yoaga, que durante todo el Concurso supo mostrarse como un destacado jinete, consecuentemente con su bien ganado prestigio de mejor caballista español.

La «Copa Pirineos», en el mismo Concurso, la ganó, asimismo, Goyoaga, con un salto de 1'90 metros en el muro y de 2 metros en el seto con barras. También ganó otras pruebas más.

«Copa Davis», zona europea, perdió ante Italia por cuatro victorias a una. El excesivo calor reinante en aquel país por aquellos días, perjudicó notoriamente a los españoles, que jugaron por bajo de sus actuaciones normales.

V A R I A

Se han celebrado en Madrid los XIII Campeonatos Internacionales Militares de natación y water-polo, organizados por las Fuerzas Armadas españolas, con participación de equipos de seis naciones: Bélgica, España, Francia, Holanda, Italia y Suecia.

De las diferentes pruebas celebradas, es preciso destacar las correspondientes al pentathlon de natación de combate, verdadera natación de aplicación militar, y dentro de estas, los ejercicios de evacuación sobre un recorrido de 300 metros por equipos de cuatro nadadores, provistos de ropas y avituallamiento, en la que triunfaron los suecos, que «coparon» los tres primeros puestos. Otra de las pruebas que más llamaron la atención fué la de los ejercicios de salvamento, consistente en la localización de un supuesto naufrago (un maniquí de 75 kilos de peso sumergido) en un máximo de tres inmersiones. También fué ganada por Suecia, y el primer español clasificado Pérez, obtuvo el puesto 13.

Vencedores del pentathlon al final de todas las pruebas fueron los suecos, clasificándose los componentes de su equipo en los puestos 1.º, 3.º, 5.º y 8.º, seguidos de los equipos de Holanda, Francia y España.

La clasificación en water-polo, fué: 1.º Italia; 2.º Holanda; 3.º España; 4.º Francia y 5.º Bélgica.

La prueba de saltos de trampolín vio el triunfo de un español, Juan Durán. En tercer lugar se clasificó otro español, Seguí.

Arturo Pomar ha revalidado su título de campeón de España de ajedrez.

España se ha inscrito ya para el Pentathlon Moderno de los Juegos Olímpicos, que se celebrarán en Roma durante el próximo año.

Las XXIV horas Motociclistas Internacionales, corridas en Barcelona, fueron ganadas por los ingleses Daniels y Darwill, seguidos de los españoles Buñó y Marqués. Durante esta prueba encontró la muerte el corredor catalán Conrado Cadirat. Se dá la circunstancia de que el malogrado corredor había sido prometido de la gimnasta Olga Soler, que pereció en el mismo accidente de aviación que costó la vida, entre otros, a nuestro llorado atleta de fama mundial Joaquín Blume.

El nadador santanderino, Rodolfo Rodríguez Eguía, de 31 años, ha atravesado el estrecho de Gibraltar en 3 horas y 29 minutos, mejorando el tiempo establecido por Agustín Santiago en 36 minutos.

El equipo español de pesca submarina conquistó el Campeonato del Mundo de dicha especialidad celebrado en Malta.

El sueco Ingemar Johansson fué proclamado campeón del Mundo de boxeo, de pesos pesados, al derrotar por K. O. técnico al negro Floyd Patterson, que hasta ese momento ostentaba el título.

Magnífica «tourne» de Tomás Barris por los países nórdicos. En Karlstad (Suecia), ganó la prueba de los mil metros, con un tiempo de 2' 22" 9/10, en la que venció al campeón del mundo, el sueco Dan Waern. Corrió otras pruebas en la distancia de 1.500 metros lisos con los siguientes resultados: tercero en Helsinki, en 3' 45" 9/10; primero en Goteborg, con 3' 50" 2/10 y viento en contra; primero, otra vez, en Turku (Finlandia), con 3' 44" 6/10. En esta prueba corría otro recordman mundial, Oslavi Viconisalo (finlandés); y por último, otra vez en Goteborg, quedó 3.º con un tiempo de 3' 47" 8/10.

El catalán Rodríguez Armengol ha establecido un nuevo récord de España de salto con pértiga, fijándolo en 4'06 metros.

En la misma reunión, Ranaño batió otra marca nacional, la de los 400 metros, con un tiempo de 48 segundos y 9/10.

Nuestro atleta internacional, Tomás Barris, batió el record español de los 800 metros, con un tiempo de un minuto 49 segundos.

El atleta norteamericano Norton, ha establecido una nueva marca mundial en los 200 metros con veinte segundos 7/10, en una reunión celebrada en Oslo.

En la misma reunión, el ruso Zhisuchiz batió el récord de los 3.000 metros «steeple-chasse», en 8' 11" 2/10.

El alemán Martin Lauer, campeón de Europa de los 110 m. vallas, ha establecido una nueva marca en la especialidad, con un tiempo de 13" 2/10.

1	E	N	C	A	N	D	I	L	A	D	O
2	S	A	L	T	A	■	L	I	C	O	R
3	F	I	■	A	U	R	E	O	■	D	T
4	A	P	A	R	C	I	O	N	E	R	O
5	C	E	S	■	■	■	■	S	O	D	■
6	E	■	N	A	■	77	■	U	T	■	R
7	L	I	A	■	■	■	■	E	G	O	■
8	A	L	L	I	U	G	E	C	R	O	M
9	R	L	■	O	Y	A	M	A	■	R	I
10	S	A	N	T	A	■	M	A	N	G	A
11	E	S	C	A	M	P	A	V	I	A	S

1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

(La solución en el próximo número)

Horizontales:

- 1 — Dicese del movimiento que hacen el agua o el aire en forma circular o espiral.
- 2 — Constelación ecuatorial. Limpiad con agua u otro líquido.
- 3 — Nombre chino. Facción saliente del rostro humano. Consonantes.
- 4 — Finalmente, por último.
- 5 — Mil cincuenta y uno. Vocales iguales.
- 6 — Nota musical. Interjección usada para espantar a las aves domésticas.
- 7 — Siglas de una celebrada revista infantil. Letras de TONO.
- 8 — Inclínados a las rencillas.
- 9 — Noventa y nueve. Descubrir, dejar patente una cosa. Consonantes.
- 10 — Sinónimo de puro, honesto. Vocales distintas.
- 11 — Inadvertencias que provienen de descuidos.

Verticales:

- 1 — Perteneciente o relativo a la determinación de los volúmenes.
- 2 — Añadiendo una a), límite de una cosa. Embozos de capa.
- 3 — Al revés, verbo. Filósofo ateniense, llamado el Misántropo. Consonantes.
- 4 — Familiarmente, nombre masculino. Villa de la provincia de Castellón de la Plana.
- 5 — Cacahuete, al revés. Familiarmente, nombre masculino, al revés.
- 6 — Dios de la mitología egipcia. Consonantes.
- 7 — Al revés, prefijo latino que significa milésima parte. Fonéticamente, ciudad de Francia.
- 8 — Fonéticamente, viene al mundo. Subido de precio, al revés.
- 9 — Letras de vos. Isla del mar Egeo, la mayor de las Cícladas. Vocales.
- 10 — Arrójase de una altura. Aparato para sacar agua de los pozos.
- 11 — Al revés, cantidad que ha de restarse de otra,



CONTESTACION A LA RAFAGA DE PREGUNTAS



1.^a — ¿Quién dio por primera vez la vuelta al mundo?

Juan Sebastián Elcano.

2.^a — ¿Cómo se llaman los aparatos que miden la humedad de la atmósfera?

Higómetros.

3.^a — ¿Qué es una pinacoteca?

Una galería o museo de pinturas.

4.^a — ¿Cómo se le llamaba a Atila?

El Azote de Dios.

5.^a — ¿Qué es un cinófilo?

El que es amigo de los perros.

6.^a — ¿Cómo se llamaba la madre del rey Salomón?

Betsabé.

7.^a — ¿Qué es la hulla blanca?

La fuerza motriz derivada de los saltos de agua.

8.^a — ¿Qué es la eugenesia?

La ciencia de mejorar la prole, ya en la especie humana, ya en las especies animales.

9.^a — ¿Por qué el 12 de Octubre se celebra la fiesta de la raza?

Porque por primera vez vieron tierra americana los marineros de Colón.

10.^a — ¿Cual es el monumento mayor del

mundo?

La pirámide de Cheops, en Egipto.

11.^a — ¿Quién inventó la máquina de coser?

El mecánico americano Elías Howe (1819-1867)

12.^a — ¿Quién es el autor de los Episodios Nacionales?

Benito Pérez Galdós.

13.^a — ¿Cómo se llamaba el mal ladrón?

Gestas.

14.^a — ¿Qué es un menhir?

Un monumento megalítico formado por una sola piedra vertical en el suelo.

15.^a — ¿Qué es el celibato?

El estado de soltería.

16.^a — ¿De que novela es protagonista Quasimodo?

Nuestra Señora de París

17.^a — ¿Quién fué la esposa de Othello?

Desdémona.

18.^a — ¿Cual es la unidad industrial de presión?

La atmósfera (1 Kilogramo por cm.²)

19.^a — ¿Qué es el metabolismo?

La trasformación de las distintas substancias que entran en el organismo.

En sus compras recuerde...

FERRETERIA

Suñer

*

Rambla Sara Jordá, 3 y 4
— Teléfono: 1232 —

FIGUERAS

A
C
E
I
T
E
S

Pont, Marín y Cía.



Rodas, n.º 7
Teléf. 1571

FIGUERAS

Ferretería «TRIBULIETX»

Artículos de cocina en aluminio, hierro y esmalte - Motores y toda clase de Material eléctrico - Artículos Sanitarios - Calefacción - Neveras de las mejores marcas - Correas transmisión - Básculas - Romanas - Balanzas

Muralla, 18

FIGUERAS

MAXIMA GARANTIA EN TODOS SUS ARTICULOS

Comestibles "EL SOL"

Rebajas en las compras a las familias militares

MURALLA, 7

FIGUERAS

Alberto Burgas Carnicería
y Tocinería

Embutidos y Fiambres

La Junquera, 30

FIGUERAS

¿ Desea tomar su Aperitivo ?

en

EL OASIS

Encontrará lo más exquisito en tapas, mariscos y fiambres. Luego tomará su café.. ¡café!



Víctor Pradera, 4

FIGUERAS

Carpintería y Pompas Fúnebres

M. Bruñol



San Antonio, 6 y 18

FIGUERAS

BAR LOLITA



ESPECIALIDAD EN TAPAS VARIADAS

San Antonio, 11

FIGUERAS



Imp. Reg. Caz. Montaña 11